

LICENCIATURA EN BIBLIOTECOLOGÍA Y DOCUMENTACIÓN

**“EL ROL DEL BIBLIOTECARIO COMO GESTOR CULTURAL Y LA FUNCIÓN DE LOS
MAKERSPACES EN BIBLIOTECAS POPULARES: EL CASO DE LAS BIBLIOTECAS
MARTÍN ALLICA, SIMÓN RODRÍGUEZ, PAJARITA DE PAPEL Y JORGE LUIS BORGES,
DE LA CIUDAD DE BAHÍA BLANCA”**

FLORENCIA YANET IPARRAGUIRRE

TRABAJO DE TESIS PARA LA OBTENCIÓN DEL GRADO DE
LICENCIATURA EN BIBLIOTECOLOGÍA Y DOCUMENTACIÓN

DIRECTORA: EDITH LÓPEZ
CO-DIRECTORA: VALERIA TOMAINO

BAHÍA BLANCA

ARGENTINA

2026

Dedicatoria

Primeramente a mi Dios, a través de quién todo es posible.

A mí misma, ¿quién más que yo sabe todo lo que me costó alcanzar esta meta?

A mi mamá Susana, quien trabajó para que yo tuviera posibilidades y decidiera quién quería ser en mi presente y futuro.

A mi marido Mauri, quien día a día camina conmigo en esta vida y me ofrece sus fuerzas cuando las mías se acaban.

A mis hermanas y sobrinos, quienes alegran y enriquecen mi vida.

En memoria de mi papá Julio, quien partió en el proceso de elaboración de esta tesina, y siempre me motivó a ir a por todo y celebró mis logros como si acabara de salvar al mundo.

Agradecimientos

A mi directora de tesina, Edith López, excelente profesional y colega, gracias por acompañarme en este proceso de aprendizaje, por motivarme en los momentos de frustración y ayudarme a no abandonar en el camino.

A Laura Orellano por siempre tener las palabras justas para renovar las energías, por atender mis inquietudes y brindarme asesoramiento.

A mi antigua y mi actual directora laboral, Marcela Sánchez y Adriana Langiano, por acompañarme desde su lugar, por ser y estar.

A la Universidad Pública, que en esta oportunidad se me representa como la Universidad Nacional de Mar del Plata, por darme la oportunidad de convertirme en licenciada y brindarme las herramientas para desarrollarme laboralmente en esta profesión que aprecio y me apasiona.

A cada colega del ámbito educativo y laboral que me brindó aliento para prevalecer y culminar con esta instancia educativa.

A todos, muchas gracias.

Denominación

“El rol del bibliotecario como gestor cultural y la función de los makerspaces en bibliotecas populares: el caso de las Bibliotecas Martín Allica, Simón Rodríguez, Pajarita de papel y Jorge Luis Borges, de la ciudad de Bahía Blanca”

Resumen

El presente trabajo tuvo como objetivo analizar el rol del bibliotecario como gestor cultural y la presencia de prácticas vinculadas a los makerspaces en las bibliotecas populares Martín Allica, Simón Rodríguez, Pajarita de papel y Jorge Luis Borges, de la ciudad de Bahía Blanca. Se adoptó un enfoque cualitativo que permitió comprender estas prácticas desde la perspectiva de los propios actores, recuperando sus experiencias en el contexto de trabajo.

A partir del análisis realizado, se observó que el rol del bibliotecario incorpora, en la práctica cotidiana, funciones propias de la gestión cultural, aunque no siempre son reconocidas como parte del rol profesional ni acompañadas por instancias de formación específica. Asimismo, se identificó que muchas de las actividades desarrolladas en las bibliotecas responden a dinámicas vinculadas a los makerspaces, aun cuando no se utilice esa denominación.

En este sentido, los resultados permiten reconocer que estas prácticas ya forman parte del trabajo diario en las bibliotecas populares y que su identificación puede contribuir a una planificación más consciente, al fortalecimiento de las actividades y a una mejor gestión de los recursos.

Palabras clave

Gestión cultural, bibliotecas populares, Makerspace, rol bibliotecario, usuarios, actividades culturales.

Abstract

The objective of this study was to analyze the role of the librarian as a cultural manager and the presence of practices related to makerspaces in the Martín Allica, Simón Rodríguez, Pajarita de Papel, and Jorge Luis Borges public libraries in the city of Bahía Blanca. A qualitative approach was adopted, which allowed for an understanding of these practices from the perspective of the participants themselves, drawing on their experiences within the workplace.

Based on the analysis, it was observed that the librarian's role incorporates, in daily practice, functions typical of cultural management, although these are not always recognized as part of the professional role nor accompanied by specific training opportunities. Furthermore, it was found that many of the activities carried out in the libraries respond to dynamics linked to makerspaces, even when that term is not used.

In this regard, the results allow us to recognize that these practices are already part of daily work in public libraries and that identifying them can contribute to more informed planning, the strengthening of activities, and better resource management.

Keywords

Cultural management, public libraries, makerspaces, the role of librarians, users, cultural activities.

Tabla de contenido

Dedicatoria.....	i
Agradecimientos.....	ii
Denominación.....	iii
Resumen.....	iv
Palabras clave.....	iv
Abstract.....	v
Keywords.....	v
Tabla de contenidos.....	vi
 Introducción.....	 1
1.1. Contextualización del tema.....	1
1.2. Objetivo y justificación del estudio.....	2
1.3. Estructura del trabajo.....	2
Capítulo 1. Estado de la cuestión.....	5
1.1. Contexto y antecedentes.....	5
1.2. Estado de la cuestión.....	7
Políticas Culturales y Función Social de las Bibliotecas Populares.....	7
Condiciones de Trabajo y Visibilidad Social.....	8
Makerspaces en Bibliotecas: Panorama Internacional y Vacío Local.....	9
El Vacío en la Investigación Local.....	9
Capítulo 2. Marco teórico.....	12
2.1. Primera parada: Bibliotecas Populares.....	14
Historia de las Bibliotecas Populares en Argentina.....	15
Bibliotecas Populares en Bahía Blanca.....	17
Estructura y Gestión de las Bibliotecas Populares.....	18
2.2. En segunda instancia, hablemos de Gestión cultural.....	18

Estrategias clave para implementar proyectos de gestión cultural exitosos.....	19
Elementos estratégicos fundamentales.....	20
2.3. Makerspaces: La respuesta de la biblioteca a la sociedad creativa.....	21
Definición y características de los Makerspaces.....	21
Tipologías de Makerspaces.....	22
Roles y evolución de los Makerspaces en las bibliotecas.....	22
Contribución a espacios creativos.....	23
2.4. Entre el ideal y la práctica: desafíos para la gestión cultural en bibliotecas populares a través de makerspaces.....	24
El Rol de la biblioteca y los makerspaces.....	24
Impacto de los makerspaces en la comunidad.....	27
Capítulo 3. Planteamiento del problema.....	30
Problema General:.....	32
Objetivo General:.....	32
Problemas Específicos:.....	32
Objetivos Específicos:.....	32
Capítulo 4. Diseño metodológico.....	34
4.1. Tipo de diseño e investigación y enfoque metodológico.....	34
4.2. Elementos de Observación.....	34
4.2.1 Rol del bibliotecario como gestor cultural: características, competencias y autopercepción.....	35
4.2.2 Gestión cultural en la práctica.....	35
4.2.3 Makerspaces: conceptualización y práctica.....	36
4.2.4 Condiciones contextuales, desafíos y oportunidades.....	36
4.3. Técnicas de recolección de datos.....	37
Estructura del cuestionario (Ver Anexo de formulario de preguntas).....	37
4.4. Unidades de análisis.....	39
Contexto de las BP seleccionadas.....	40
BP Martín Allica - Nro. CONABIP 4256.....	40
BP Simón Rodríguez - Nro. CONABIP 4137.....	42
Domicilio: Vieytes 2745, barrio Los Almendros. Teléfono: 291 408-6201. Mail: simonrodriguezbiblioteca@gmail.com.....	42

BP Pajarita de Papel - Nro. CONABIP 3392.....	43
BP Jorge Luis Borges - Sin reconocimiento de CONABIP.....	44
Capítulo 5. Análisis de datos.....	47
5.1 El rol del bibliotecario como gestor cultural.....	47
5.2 La gestión cultural en la práctica.....	49
5.3 Los makerspaces: entre la práctica y la conceptualización.....	50
5.4 Condiciones contextuales, desafíos y oportunidades.....	52
5.5 Síntesis de la interpretación.....	52
Capítulo 6. Conclusiones y recomendaciones.....	54
6.1. Conclusiones.....	54
6.2. Recomendaciones.....	55
Bibliografía.....	58
Glosario.....	62

Tabla de figuras

Figura 1. Funciones de los bibliotecarios encuestados.....	48
Figura 2. Percepción como gestor cultural.....	48
Figura 3. Origen de las actividades desarrolladas.....	49
Figura 4. Percepción sobre la existencia de Makerspaces en la biblioteca.....	51

Tabla de anexos

Anexo 1- Mapa de la ciudad de Bahía Blanca con las BP seleccionadas.....	65
Anexo 2 - Formulario de preguntas.....	66
Anexo 3 - Respuestas del formulario.....	70



Introducción



Introducción

1.1. Contextualización del tema

Las bibliotecas populares (BP de ahora en más) ofrecen una amplia gama de servicios a las comunidades donde se encuentran insertas, desarrollando muchas veces actividades que exceden el acervo bibliográfico, como talleres, encuentros y propuestas culturales de distinto tipo. De esta manera, se configuran como espacios de aprendizaje, socialización y participación comunitaria, en estrecho vínculo con las necesidades del entorno.

En este contexto, comienzan a tomar relevancia prácticas vinculadas a la creatividad, la experimentación y el intercambio de saberes, que pueden pensarse en relación con los makerspaces. Tal como señala Alonso Arévalo (2019), estos espacios se caracterizan por la combinación de una comunidad de usuarios, herramientas y el interés por crear, compartir y aprender haciendo.

Muchas de las actividades que se desarrollan en las BP responden a esta lógica, al tiempo que pueden ser entendidas como parte de la gestión cultural. Sin embargo, estas prácticas no siempre son reconocidas como tales, ya que forman parte del funcionamiento cotidiano de estas instituciones, donde lo cultural y lo social se integran de manera natural. Esta falta de reconocimiento genera una dificultad para identificar, planificar y fortalecer estas acciones, lo que limita su desarrollo y visibilización dentro del rol profesional.

En este sentido, el rol del bibliotecario se amplía más allá de las funciones tradicionales vinculadas al acceso a la información, incorporando tareas relacionadas con la planificación y desarrollo de actividades culturales, el fomento de la participación y el fortalecimiento del vínculo con la comunidad. No obstante, este proceso de ampliación no siempre está acompañado por instancias de formación específica ni por una clara identificación de estas funciones dentro del rol profesional.

1.2. Objetivo y justificación del estudio

A partir de este escenario, el presente trabajo se propuso analizar el rol del bibliotecario como gestor cultural y la presencia de prácticas vinculadas a los makerspaces en las Bibliotecas Populares Martín Allica, Simón Rodríguez, Pajarita de Papel y Jorge Luis Borges, de la ciudad de Bahía Blanca. Para ello, se buscó comprender cómo estas prácticas se desarrollan en la experiencia cotidiana y en qué medida son reconocidas como parte del rol profesional.

En este sentido, la investigación se justificó en la necesidad de reconocer y ordenar prácticas que ya se desarrollan en las BP, pero que no siempre son identificadas como parte de la gestión cultural. Ponerlas en valor permitió no solo comprender mejor el trabajo que se realiza, sino también facilitar su planificación y fortalecer su desarrollo en relación con la comunidad.

Se buscó aportar una mirada que permitiera no solo reconocer y poner en valor estas prácticas, sino también generar herramientas para su organización y desarrollo, contribuyendo a fortalecer el trabajo que ya se viene realizando en estas instituciones.

1.3. Estructura del trabajo

La tesina se organizó en seis capítulos. En los primeros se presentaron los conceptos y antecedentes que dan marco al estudio: el Capítulo 1 abordó el estado de la cuestión, a partir de la revisión de distintas fuentes para conocer qué se ha trabajado sobre el tema en cuestión, priorizando aportes nacionales y, en segundo lugar, internacionales; el Capítulo 2 desarrolló el marco teórico, donde se profundizaron dichos temas a partir de materiales diversos como libros, artículos, informes y recursos digitales; y el Capítulo 3 expuso el planteamiento del problema junto con los objetivos del trabajo, definiendo el enfoque de la investigación.

A continuación, se presentó el desarrollo metodológico y el análisis de los datos. En el Capítulo 4 se explicó cómo se diseñó la investigación, a partir de un enfoque cualitativo, exploratorio y descriptivo, tomando como referencia el manual de Hernández Sampieri, mientras que el Capítulo 5 se centró en el análisis de la información recolectada mediante encuestas, entrevistas y visitas a las instituciones.

Finalmente, el Capítulo 6 reunió las conclusiones y recomendaciones del estudio. Como cierre, se incluyó la bibliografía utilizada, junto con un glosario que permitió

precisar algunos conceptos y una sección de anexos que contiene el mapa de la ciudad de Bahía Blanca con la ubicación de las bibliotecas analizadas, la encuesta implementada y los resultados obtenidos en forma de gráficos.



Capítulo 1

Estado de la cuestión



Capítulo 1. Estado de la cuestión

1.1. Contexto y antecedentes

Con el tiempo, el rol del bibliotecario ha evolucionado y se ha ajustado a las necesidades contemporáneas. En el marco de esta investigación, se sugiere que el bibliotecario a cargo de la BP desempeña el papel de gestor cultural. ¿Es ésta una faceta importante de la labor del bibliotecario? ¿Está el profesional consciente de sus acciones al organizar actividades como las comprendidas en los makerspaces? ¿Cuenta con las herramientas necesarias para llevarlas a cabo?

Estas preguntas surgen en un contexto donde las bibliotecas han dejado de ser únicamente espacios de consulta bibliográfica para convertirse en centros de encuentro y producción cultural. El avance tecnológico y la creciente disponibilidad de información han transformado el rol tradicional del bibliotecario, quien ahora asume tareas de planificación, coordinación y difusión de actividades que exceden el préstamo y la organización del acervo. En este nuevo contexto, los makerspaces emergen como espacios donde la comunidad se reúne para compartir, producir y retroalimentarse, convirtiendo a la biblioteca en un lugar no solo de consumo de información, sino también de creación colaborativa.

En Argentina, las BP constituyen organizaciones que nacen y se sostienen desde la propia comunidad, con una extensa trayectoria histórica. Como asociaciones civiles autónomas, estas instituciones son sostenidas fundamentalmente por sus asociados y desarrollan una amplia variedad de actividades culturales que responden a las necesidades de sus comunidades. Sin embargo, la intersección entre estas prácticas culturales y el concepto formal de gestión cultural ha sido escasamente abordada en la investigación académica, especialmente en lo que refiere al rol específico del bibliotecario en este proceso y a la implementación de makerspaces en estos contextos.

Como señala Osorio Prudencio (2021, p. 37), el gestor cultural actúa como un puente entre la cultura y el público, facilitando la puesta en valor de la expresión cultural en la sociedad. El bibliotecólogo posee las habilidades necesarias para

desarrollar proyectos y productos culturales que se ajusten a las necesidades de la comunidad en un momento específico. Su rol de mediador y su proximidad con el entorno le permite funcionar también como intermediario entre la cultura y la comunidad. Para desempeñar este rol eficazmente, es fundamental que los bibliotecarios cuenten con una formación integral y utilicen técnicas de gestión de diversas áreas, como marketing, gestión de proyectos, manejo de herramientas ofimáticas, herramientas pedagógicas e informática, entre otras. Esto les permite desarrollar variedad de servicios y actividades y colaborar en equipos multidisciplinarios y con otras instituciones.

La gestión de makerspaces requiere precisamente este tipo de competencias multidisciplinarias, donde la planificación, ejecución y difusión de actividades se vuelven fundamentales. Además, la persona encargada de las actividades culturales en las bibliotecas públicas (en este caso populares) debe gestionar de manera dinámica los espacios, asegurando una adecuada programación, ejecución, difusión y evaluación de su labor.

Para comprender mejor este rol, resulta necesario detenerse en el tipo de institución en la que se desarrolla.

¿Cuáles son las características de una BP? ¿Qué la distingue en relación con otros tipos de bibliotecas? Según la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares (2017), una BP es:

una asociación civil autónoma, dirigida y sostenida fundamentalmente por sus asociados. Es una institución educativo-cultural que, en forma amplia, libre y pluralista, ofrece servicios y espacios para la consulta, la expresión y el desarrollo de actividades culturales, de extensión bibliotecaria y de promoción de la lectura. Hoy se la concibe y organiza con el propósito de rescatar la cultura popular, socializar la información y recrear lazos de solidaridad y pluralidad. (p. 18)

Esta caracterización, establecida por la Ley 23.351 de Bibliotecas Populares, posiciona a estas instituciones como espacios de democratización cultural. Su carácter de asociaciones civiles sin fines de lucro, sostenidas por vecinos, las diferencia de las bibliotecas públicas de gestión estatal. Es en este marco donde cobra sentido indagar sobre el rol del bibliotecario como gestor cultural y sobre cómo los makerspaces pueden potenciar la función social y cultural de estas instituciones en sus comunidades.

1.2. Estado de la cuestión

El rol del bibliotecario como gestor cultural y la incorporación de los makerspace en las BP es un campo poco estudiado. En la búsqueda de antecedentes, se encontró información limitada, tanto a nivel regional como específico. Existen pocos documentos que analicen el papel del bibliotecario como gestor cultural en el contexto de las BP, y la presencia de makerspaces en estas instituciones representa un área aún menos explorada en la literatura académica y en especial en Argentina. Esta escasez bibliográfica muestra que falta investigación que conecte las actividades culturales que las BP ya realizan con los conceptos teóricos de gestión cultural y makerspaces.

Políticas Culturales y Función Social de las Bibliotecas Populares

Los trabajos que abordan la dimensión cultural de las BP lo hacen mayormente desde la perspectiva de las políticas públicas o del impacto comunitario, sin profundizar en el rol específico del bibliotecario como gestión cultural.

El trabajo final integrador de Gabriela Rizzo aborda las políticas culturales en las BP desde un enfoque institucional. Su investigación recupera la perspectiva histórica de Rubim (2006), quien señala que "las bibliotecas populares, como miembros de la sociedad civil, han asentado su papel desde fines del siglo XIX, buscando promover una sociedad más equitativa en términos de acceso a la cultura y diversidad cultural" (Rubim, 2006, como se citó en Rizzo, 2022, p. 4).

Si bien Rizzo analiza cómo las BP articulan su función cultural con políticas públicas, su trabajo no examina las competencias ni la formación del personal bibliotecario para llevar adelante esta función, limitándose al análisis de la estructura organizacional.

En un sentido complementario, Gorosito López (2003) documenta el surgimiento de una biblioteca comunitaria en un barrio excluido de San Fernando, Chile, destacando cómo "la necesidad inmediata de –información y cultura– se transformaba en una realidad" (p. 4). Este trabajo resulta relevante porque muestra el proceso de creación de una biblioteca desde la demanda comunitaria, evidenciando la función social y cultural que estas instituciones cumplen en

contextos de vulnerabilidad. Sin embargo, al centrarse en el proceso fundacional, no profundiza en las prácticas cotidianas de gestión cultural una vez establecida la biblioteca.

Por su parte, Cáceres Neira (2022) posiciona a la BP Flavio Arnal Ponti como un agente social en su localidad, enfatizando que las BP son instituciones que ofrecen servicios con un compromiso social significativo. Su trabajo subraya la necesidad de contar con personal capacitado, pero no especifica qué tipo de capacitación sería necesaria ni aborda explícitamente las competencias de gestión cultural.

Estos tres trabajos coinciden en reconocer la función cultural de las BP y su impacto comunitario, pero ninguno analiza cómo se ejerce concretamente esa función desde la práctica bibliotecaria ni qué perfil profesional requiere.

Condiciones de Trabajo y Visibilidad Social

Otros estudios, si bien no tratan directamente sobre gestión cultural, aportan elementos para comprender el contexto en que los bibliotecarios desarrollan su labor.

La tesis de Falco (2023) evalúa la visibilidad social de una BP en el barrio Piedrabuena (CABA) y su rol en la comunidad. Destaca la capacidad de transformación y adaptación de estas bibliotecas en su función de facilitar el acceso a la cultura. Aunque no utiliza el concepto de gestión cultural, describe prácticas que podrían enmarcarse en este campo: organización de eventos, talleres y actividades comunitarias. Este trabajo resulta valioso porque documenta el tipo de actividades que las BP realizan, aunque no analiza quién las planifica, con qué formación ni bajo qué marco conceptual.

El estudio de Garcés (2022) se centra en las condiciones laborales de los bibliotecarios en BP reconocidas por la CONABIP en CABA y Provincia de Buenos Aires. Su investigación revela factores como la falta de reconocimiento profesional, la precariedad laboral y la ausencia de estabilidad que impactan el desarrollo de la profesión en estos espacios. Estos hallazgos son fundamentales para comprender las limitaciones estructurales que enfrentan los bibliotecarios al momento de asumir funciones de gestión cultural, no solo se trata de una cuestión de capacitación, sino también de condiciones materiales y reconocimiento institucional.

Makerspaces en Bibliotecas: Panorama Internacional y Vacío Local

A nivel internacional, la literatura sobre makerspaces en bibliotecas ha crecido significativamente en la última década, pero con una marcada concentración en contextos estadounidenses y europeos.

Alonso Arévalo (2019) documenta cómo las bibliotecas han incorporado estos espacios de creación para estimular el aprendizaje, la invención y la creatividad, destacando que "al proporcionar el espacio y los medios para hacer, las bibliotecas pueden estimular el aprendizaje, la invención, la creatividad y la innovación" (Alonso Arévalo, 2019, p. 10). Su trabajo ofrece un marco conceptual y práctico para entender qué son los makerspaces y cómo funcionan en contextos bibliotecarios, enfatizando la necesidad de planificación y gestión adecuada.

El informe del Joint Research Centre de la Comisión Europea (2019) identifica diversas tipologías de makerspaces y analiza sus implicaciones para la educación y la formación en contextos europeos. Este documento resulta útil para comprender la diversidad de modelos posibles, desde makerspaces amplios hasta FabLabs especializados, y cómo cada tipología requiere diferentes recursos y competencias de gestión.

Sin embargo, ambos trabajos se desarrollan en contextos institucionales muy diferentes a los de las BP argentinas, bibliotecas públicas con presupuestos estables, personal profesional remunerado y acceso a tecnología. La transferencia de estos modelos a BP sostenidas por trabajo voluntario y con recursos limitados plantea desafíos específicos que la literatura disponible no aborda.

El Vacío en la Investigación Local

La investigación sobre la relación entre el rol del bibliotecario como gestor cultural y los makerspaces en BP argentinas es prácticamente inexistente. No se han encontrado estudios que exploren cómo se complementan estos roles, qué competencias requieren, o cómo se desarrollan los makerspaces en contextos de recursos limitados y gestión comunitaria.

Esta ausencia resulta particularmente significativa considerando que muchas BP ya realizan actividades que podrían enmarcarse conceptualmente como makerspaces

—talleres de arte, música, teatro, alfabetización digital, proyectos colaborativos— pero sin reconocerlas explícitamente como tales ni planificarlas bajo ese modelo. Existe, entonces, una brecha entre la práctica, es decir lo que las BP hacen y la conceptualización, cómo se entiende y sistematiza esa práctica.

Asimismo, ninguno de los trabajos consultados indaga sobre la autopercepción de los bibliotecarios respecto a su rol como gestores culturales: ¿son conscientes de que ejercen gestión cultural? ¿cuentan con formación específica? ¿qué herramientas utilizan? ¿qué dificultades enfrentan?

Esta investigación busca comenzar a cubrir este vacío, aportando evidencia empírica sobre cómo los bibliotecarios de BP en Bahía Blanca ejercen la gestión cultural, cómo implementan espacios y actividades de tipo makerspaces, y qué desafíos y oportunidades encuentran en este proceso. De esta manera, se pretende no solo documentar prácticas existentes, sino también contribuir a su reconocimiento y fortalecimiento mediante la articulación entre teoría y práctica.



Capítulo 2

Marco teórico



Capítulo 2. Marco teórico

Este capítulo desarrolla las bases teóricas necesarias para comprender el rol del bibliotecario como gestor cultural y la función de los makerspaces en las BP. Los tres objetos de estudio principales son: BP, makerspaces y gestión cultural, articulados en torno al rol del profesional bibliotecario.

Según la Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares (en adelante, CONABIP, 2017), una BP es, "por esencia": una organización de personas fundada, sostenida, dirigida y desarrollada por vecinos y vecinas de un barrio o localidad que, respondiendo a la necesidad de contar con una biblioteca, deciden comprometerse y organizarse para llevarla adelante, sumando el esfuerzo que cada uno pueda brindar en un marco de libertad, igualdad y solidaridad entre ellos. (p. 10).

Las BP nacen por la necesidad de la comunidad, naturalmente sin fines de lucro, siendo los propios miembros de dicha población quienes intervienen y trabajan para la creación de la institución.

De acuerdo con el artículo 2° de la Ley de Bibliotecas Populares 23.351, su misión es la de

"...canalizar los esfuerzos de la comunidad tendientes a garantizar el ejercicio del derecho a la información, fomentar la lectura y demás técnicas aptas para la investigación, la consulta y la recreación y promover la creación y difusión de la cultura y la educación permanente del pueblo" (CONABIP, 2017, p. 10)

Reiterando la frase "promover la creación y difusión de la cultura y la educación permanente del pueblo", lo que establece la ley 23.351, es que es competencia de las BP fomentar y difundir la cultura permanentemente. Esto implica que estas instituciones tienen su misión y visión claramente enfocadas en el servicio a la comunidad, no solo desde una perspectiva educativa, sino también cultural.

Para ello, las BP deben funcionar como asociaciones civiles. Según el Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires (2019):

La asociación civil es aquella entidad de la organización de la sociedad civil (OSC) sin ánimo de lucro y con personería jurídica plena, para el cumplimiento de fines culturales, educativos, de divulgación, deportivos o de índole similar, con el objeto de

fomentar entre sus socios y/o terceros alguna actividad sociocultural. (p. 30)

Esta definición evidencia que los conceptos relacionados con las BP hacen referencia a la cultura desde una perspectiva comunitaria, así como a sus bases jurídicas, que vinculan a estas instituciones con la gestión cultural.

Retomando la voz de la CONABIP (2018):

Para que exista esta asociación civil, es suficiente la voluntad de los vecinos de trabajar codo a codo. Las asociaciones enriquecen el desarrollo personal de quienes las integran, les permiten proyectarse y discernir, logrando que cada miembro despliegue sus atributos y potencialidades individuales y realice aportes decisivos a la vida del conjunto. Así, las BP son un ejemplo de la incidencia en la comunidad de un grupo de personas reunido libremente. Quienes pertenecen a estas organizaciones y aquellos que participan activamente en su desarrollo, se transforman en protagonistas de la vida social y cultural del lugar en el que viven. (p. 12)

Esta definición refuerza la idea de que quienes pertenecen a estas organizaciones y participan activamente en ellas, se convierten en protagonistas de la vida social y cultural, aportando "sus atributos y potencialidades individuales" para el desarrollo de la institución. Dichos protagonistas pueden entenderse también como promotores, difusores o agentes culturales, y, en el marco de esta tesina, como gestores culturales.

Este concepto plantea algunos interrogantes: ¿Qué significa realmente ser gestores culturales? ¿Qué implica asumir este rol dentro de las BP? ¿Qué herramientas y habilidades son necesarias para llevar a cabo esta tarea de manera efectiva? ¿Son los makerspaces el formato adecuado para llevar a cabo la gestión cultural en las BP?

Según la Asociación de Profesionales de la Gestión Cultural de Cataluña (APGCC), la gestión cultural puede definirse como:

La gc es la administración de una organización cultural (en el sentido amplio de la palabra pudiendo referirse, también, a los proyectos o infraestructuras culturales) mediante el mejor aprovechamiento de los recursos. Es, entonces, una disciplina utilizada con enfoque gerencial que sirve como instrumento para la producción de bienes y servicios culturales, para la reflexión estratégica en el territorio y para el desarrollo de una visión global favorecedora de interacciones en la gestión de la

complejidad social. (APGCC, como se citó en Gómez Hernández & Quílez Simón, 2008, p. 23)

En este sentido, la gestión cultural implica no solo la organización y administración de proyectos culturales, sino también la capacidad de adaptarse y responder a las necesidades y demandas de la comunidad, cualidades idóneas para el rol del profesional bibliotecario.

En este contexto, las BP son cruciales. Estas organizaciones no solo fomentan la lectura y el acceso a la información, sino que también sirven como puntos de reunión y participación comunitaria. Fomentan la integración social y el sentido comunitario a través de talleres, charlas, actividades recreativas y educativas.

La capacidad de las BP para adaptarse a las demandas de la sociedad y los avances tecnológicos es un ejemplo de su compromiso con la comunidad. Muchas BP han incorporado servicios digitales, programas de alfabetización digital y actividades que no guardan relación con la educación o la lectura (tales como pintura, baile, teatro y música) para brindar a todos los miembros de la comunidad la oportunidad de participar plenamente en la vida cultural y social, independientemente de su edad, nivel educativo o situación económica.

Finalmente, la promoción y difusión de la cultura y la educación permanente benefician a las personas al otorgarles un mayor sentido de pertenencia socio-cultural. Las BP son un recurso importante para la sociedad. Sin embargo, surge una pregunta clave: ¿cómo se organizan estas actividades en la biblioteca y cuál es el rol de los profesionales bibliotecarios a cargo de las instituciones?

2.1. Primera parada: Bibliotecas Populares

En palabras de Escardó i Bas (2007)

Las bibliotecas llamadas públicas o populares, las que están al alcance de todos, las más humildes, las que tienen menos presupuesto y, por lo tanto, menos medios, las que dependen de administraciones públicas, las más públicas de todas, son las que tienen una función vital, insustituible, imprescindible, porque todas las personas, sin distinción de edad, de sexo, de religión ni condición social o cultural, han de tener acceso a la cultura. (p. 30)

Historia de las Bibliotecas Populares en Argentina

Las BP en Argentina constituyen un movimiento cultural y social que ha atravesado más de 150 años de historia, convirtiéndose en espacios fundamentales en la democratización del acceso al libro y la lectura. La historia de las mismas ha sido ampliamente documentada por Planas (2018), quien describe su evolución desde fines del siglo XIX hasta la actualidad.

El origen de las BP se sitúa en 1870 con la sanción de la Ley 419, impulsada durante la presidencia de Domingo Faustino Sarmiento. Esta legislación promovía la participación de la sociedad civil en la creación de estos establecimientos mediante subvenciones estatales en libros. Para administrar esta política, se creó la Comisión Protectora de las Bibliotecas Populares (CONABIP), organismo que además de distribuir recursos, se ocupó de brindar orientación y acompañamiento a través del "Boletín de las Bibliotecas Populares", editado originalmente entre los años 1872-1875.

El proyecto sarmientino concebía las bibliotecas como instrumentos de modernización cultural, la propuesta se destacaba por su carácter innovador, ya que promovía la libertad de elección de lecturas por parte de los usuarios y la implementación del préstamo domiciliario, prácticas que contrastaban con las bibliotecas tradicionales, más enfocadas en la conservación que en la difusión.

Sin embargo, la crisis económica internacional de 1873-1876 y las políticas de ajuste del gobierno de Nicolás Avellaneda llevaron a la derogación de la ley de protección. A partir de 1876, las bibliotecas quedaron libradas a su suerte, lo que provocó el cierre de la mayoría de ellas (Planas, 2018, p. 24). Pese al negativo panorama, este período inicial, sentó las bases que caracterizaría el movimiento bibliotecario popular argentino.

A partir de 1890, las BP crecieron nuevamente debido a tres factores principales: en primer lugar, la llegada de inmigrantes y el crecimiento urbano; en segundo lugar, la formación de la clase trabajadora y la aparición de nuevos partidos políticos; y, por último, el desarrollo de la cultura del libro y las publicaciones (Planas, 2018, p. 30).

En 1908, el Estado nacional volvió a apoyar a las BP. Esta nueva intervención generó tensiones, especialmente con las bibliotecas obreras que debieron decidir

entre adaptarse a las normas del Estado o mantenerse independientes. Mientras algunos grupos mantuvieron una posición más rígida limitando su selección de libros, otros optaron por aceptar las normas legales y aprovechar el apoyo económico del Estado.

Luego, a partir de los acontecimientos ocurridos entre las dos guerras mundiales, creció la participación de los vecinos en las bibliotecas, que, según Gutiérrez y Romero, funcionaban como espacios donde la gente del barrio formaba su identidad (Gutiérrez & Romero, como se citó en Planas, 2018, p. 33). Las bibliotecas de barrio se convirtieron así en lugares donde se combinaban la cultura tradicional y la vida cotidiana de los habitantes de los sectores más alejados.

Entre 1946 y 1955, las BP mantuvieron e incluso aumentaron la atención del gobierno. La CONABIP no sólo continuó con la dirección que había desarrollado desde 1908, sino que aumentó el presupuesto destinado a estas instituciones (Planas, 2018, p. 38).

A lo largo de la segunda mitad del siglo XX, las BP continuaron su expansión y consolidación como espacios comunitarios, atravesando períodos de mayor o menor apoyo estatal pero manteniendo su vínculo con las comunidades locales. En las últimas décadas, estas instituciones han debido adaptarse a nuevos desafíos tecnológicos y sociales, ampliando progresivamente sus funciones más allá del préstamo de libros.

En este recorrido histórico se evidencia una tensión constante entre la autonomía de las bibliotecas y su dependencia del Estado, entre la profesionalización del personal y la apertura a la comunidad, y entre la centralidad de la lectura y la incorporación de nuevas actividades culturales.

En el trabajo de Planas (2018) puede observarse que, a lo largo del tiempo, las bibliotecas populares han ido adquiriendo una serie de rasgos característicos. Entre ellos, se destacan tres aspectos fundamentales que aún hoy pueden identificarse: el cuidado del espacio físico, la selección de libros —que refleja distintas formas de entender la lectura— y las diversas maneras de compartirla, tanto de forma individual (préstamo a domicilio) como grupal (eventos literarios, charlas) (pp. 41–42).

Asimismo, para comprender integralmente qué es una BP, resulta necesario considerar tres dimensiones: la relación entre el Estado y las organizaciones comunitarias, las ideas y actores que configuran su funcionamiento, y el espacio físico como ámbito de interacción entre lectores y bibliotecarios.

Esta reconstrucción histórica resulta clave para el tema que aborda esta tesina, ya que permite comprender el papel actual del bibliotecario como gestor cultural y la incorporación de nuevos espacios como los makerspaces. Las BP siempre se han destacado por adaptarse a los cambios sociales y culturales, manteniendo su esencia participativa y comunitaria mientras incorporan nuevas prácticas y tecnologías. En este sentido, son un buen lugar para analizar cómo la tradición de trabajo conjunto y el acercamiento de la cultura a la gente se están transformando en la actualidad.

Bibliotecas Populares en Bahía Blanca

El Partido de Bahía Blanca constituye un caso relevante para el análisis de BP, ya que se destaca por tener una de las mayores concentraciones de BP en el país, con un total de 22 hasta la fecha. Todas conforman el "Consejo de Bibliotecas Populares de la ciudad de Bahía Blanca", aunque sólo 12 están registradas en la CONABIP.

Las bibliotecas se distribuyen de manera espontánea, como resultado de iniciativas comunitarias surgidas de la organización de los vecinos en respuesta a necesidades locales, convirtiéndose cada una de ellas en un referente cultural de su entorno. Las diferencias entre las BP céntricas y barriales se manifiestan en aspectos como el arancelamiento de talleres, la disponibilidad de espacio y los perfiles de usuarios. Estas particularidades contextuales pueden influir en la diversidad de actividades y servicios ofrecidos, así como en la implementación de makerspaces y prácticas de gestión cultural. En este sentido, estas diferencias no solo afectan la oferta, sino también el tipo de experiencias que las bibliotecas generan en sus comunidades, muchas de las cuales trascienden las funciones tradicionales vinculadas a la lectura y el acceso a la información.

Estructura y Gestión de las Bibliotecas Populares

Cada BP está conformada por una comisión directiva integrada por 12 miembros, elegidos por sus socios mediante asamblea. Este órgano es responsable de la administración, gestión y representación de la asociación, incluyendo la gestión de sus recursos y la inversión de los fondos, tal como indica la CONABIP en su colección Herramientas de gestión social para Bibliotecas Populares: Las bibliotecas populares son las personas que las sostienen (CONABIP, 2017, p. 20).

La comisión se compone de presidente, vicepresidente, secretario, prosecretario, tesorero, protesorero, dos vocales titulares, dos suplentes y dos miembros de la comisión revisora de cuentas. Cada uno desempeña funciones específicas dentro de la institución, y su participación es de carácter voluntario y ad honorem.

2.2. En segunda instancia, hablemos de Gestión cultural

Orlando y Ozollo (2005) señalan que:

La gestión cultural es aquella que facilita procesos de desarrollo cultural. Para llevar a cabo esos procesos apela a distintas herramientas y actividades que permiten llevar a cabo los objetivos propuestos: conservación del patrimonio cultural, creación y/o edición de bienes culturales, representación de obras culturales, difusión o promoción cultural. (p. 8)

Un aspecto fundamental de la gestión cultural es la capacidad de adaptarse a las necesidades y características de la comunidad a la que sirve. Esto implica no solo la organización de eventos y la administración de recursos, sino también la creación de un entorno inclusivo que fomente y facilite la participación de todos los miembros de la comunidad.

Como señala Polanco Noy (2020, p. 141), la cultura constituye un componente esencial del desarrollo humano y social. Comprenderla desde esta perspectiva implica reconocer su capacidad para transformar realidades, fortalecer vínculos comunitarios y promover una vida más justa y plena. Su desarrollo abarca dimensiones sociales, culturales, económicas y éticas que orientan el modo en que las personas y las comunidades construyen su bienestar. En este sentido, la gestión cultural se presenta como una herramienta clave para generar espacios

participativos, fortalecer identidades y garantizar el ejercicio de los derechos culturales.

A partir de ello, pueden identificarse algunas líneas de acción fundamentales de la gestión cultural:

- **Fomentar la participación y el desarrollo humano:** promover procesos colectivos que impulsen la innovación y la inclusión a través de la cultura.
- **Preservar y valorizar el patrimonio:** buscar la identificación, protección y transmisión del patrimonio cultural material e inmaterial, fortaleciendo la memoria colectiva y la identidad local.
- **Dinamizar la vida cultural:** facilitar el acceso, la producción y la difusión de bienes y servicios culturales, generando redes, proyectos y espacios de encuentro.
- **Impulsar la sostenibilidad y los derechos culturales:** integrar la sostenibilidad en la práctica cultural y promover el ejercicio de los derechos culturales, especialmente en comunidades vulnerables.
- **Desarrollar políticas y estrategias inclusivas:** contribuir a la formulación de políticas culturales que reconozcan la diversidad y fomentar el diálogo intercultural.

En el contexto de las BP, la gestión cultural resulta clave para articular la cultura con el desarrollo social, la construcción de identidad y la sostenibilidad de las instituciones. A través de la participación comunitaria, la puesta en valor del patrimonio y la promoción de la diversidad, estas prácticas se materializan en actividades, proyectos y espacios que amplían el alcance tradicional de la biblioteca. En este marco, el rol del bibliotecario como gestor cultural adquiere centralidad como agente que impulsa, organiza y sostiene estas iniciativas.

Estrategias clave para implementar proyectos de gestión cultural exitosos

La implementación exitosa de proyectos de gestión cultural requiere un enfoque integral que combine:

- diagnóstico,

- participación comunitaria,
- planificación estratégica,
- innovación y
- evaluación continua.

Estos componentes permiten: comprender el entorno, definir objetivos realistas y garantizar que las acciones respondan a las verdaderas necesidades de la comunidad.

La colaboración entre los actores involucrados, en este caso los bibliotecarios, la comisión directiva, la comunidad y las redes de colaboración entre instituciones, por mencionar los más relevantes, es un elemento clave, ya que favorece y fortalece el desarrollo de las actividades. Del mismo modo, la adaptación al contexto asegura la pertinencia y sostenibilidad de las propuestas, reconociendo las necesidades y particularidades de cada comunidad. Por otra parte, el uso de metodologías probadas y aprobadas, brinda un marco de trabajo claro y confiable, que orienta la toma de decisiones y facilita la gestión eficiente de los recursos.

En conjunto, estos factores contribuyen a que los proyectos de gestión cultural no solo alcancen sus metas, sino que también generen un impacto duradero y significativo en su entorno, dejando una huella por la cual volver a transitar en otras oportunidades, o mostrarle el camino a otras instituciones que emprenden el mismo sendero.

Elementos estratégicos fundamentales

La investigación de mercados constituye una herramienta relevante para la gestión cultural, en tanto permite reducir la incertidumbre en la producción de proyectos culturales, legitimar futuras acciones y generar información útil para el sector. Su aplicación trasciende el ámbito empresarial y se posiciona como un recurso clave para mejorar la calidad de los procesos culturales (Algán & Berstein, 2020).

A partir de este enfoque, pueden identificarse algunos elementos estratégicos fundamentales para la gestión cultural:

- **Diagnóstico y análisis del contexto:** implica realizar un relevamiento cultural y comunitario que permita conocer las necesidades, intereses y

características del público y de la comunidad donde se llevarán adelante las actividades o proyectos culturales.

- **Participación y colaboración entre las partes involucradas:** este aspecto resulta esencial, ya que busca involucrar a todas las personas, instituciones y actores vinculados en las diferentes etapas del proyecto o actividad, promoviendo la co-creación y el diálogo abierto.
- **Planificación y organización de las actividades:** se propone realizar de manera ordenada las distintas instancias del proyecto, desde la planificación hasta la ejecución, recurriendo a profesionales o especialistas cuando sea necesario para garantizar la calidad y coherencia del proceso.
- **Innovación y adaptación tecnológica:** también ocupan un lugar central, alentando la creatividad, la experimentación y el uso de herramientas digitales que fortalezcan la gestión y la difusión cultural.
- **Gestión del conocimiento y evaluación:** permiten registrar los procesos, compartir los aprendizajes y definir indicadores que contribuyan a la mejora continua y a la sostenibilidad del proyecto en el tiempo.

El éxito en la gestión cultural depende de un enfoque que combine diagnóstico, participación, planificación estratégica, innovación y evaluación. Adaptar las estrategias al contexto y fomentar la colaboración son esenciales para lograr proyectos culturales sostenibles y de alto impacto.

2.3. Makerspaces: La respuesta de la biblioteca a la sociedad creativa

En este sentido, Alonso-Arévalo (2019) señala que:

Las bibliotecas sirven a las personas en una variedad de formas y propósitos como proporcionar acceso a la información, ofrecer salas de reuniones de la comunidad, zonas de estudio, siendo auténticos conectores de personas e información de todo tipo. Ahora también están incluyendo ser lugares para crear, aprender y relacionarse. (p. 11)

Definición y características de los Makerspaces

Los makerspaces pueden definirse como espacios en los que personas con intereses afines se reúnen para compartir conocimientos, producir y aprender de manera colaborativa. En el marco de este trabajo, se considerarán aquellos que se

desarrollan en BP, donde no necesariamente adoptan la forma de un espacio físico específico, sino que se manifiestan a través de las actividades que se llevan a cabo y los resultados que generan.

Al respecto, Alonso Arévalo (2019) sostiene que "al proporcionar el espacio y los medios para hacer, las bibliotecas pueden estimular el aprendizaje, la invención, la creatividad y la innovación." (p. 10)

Sin embargo, la implementación de estas iniciativas requiere de una adecuada planificación y organización. Enmarcar estas prácticas dentro del concepto de makerspaces permite orientar su desarrollo y potenciar el alcance de los servicios ofrecidos en las BP.

Tipologías de Makerspaces

Los makerspaces se presentan en diversas tipologías que condicionan su función y planificación. A continuación, se mencionan algunas de ellas:

- Makerspaces amplios: Implican espacios de participación y creación activa, sin un conjunto predefinido de herramientas o estructura.
- Makerspaces en instituciones: Se integran en museos, bibliotecas o instituciones educativas, promoviendo el aprendizaje a través del hacer.
- Makerspaces móviles: Conocidos como "trucks", que llevan herramientas y actividades a diferentes lugares.
- FabLabs: Espacios especializados en fabricación digital y prototipado rápido.
- Hackerspaces: Espacios orientados a la experimentación y creación innovadora (Vuorikari, Ferrari & Punie, 2019).

Reconocer estas tipologías ayuda a explicar por qué algunos makerspaces requieren más recursos técnicos, mientras que otros dependen fundamentalmente de la colaboración institucional y/o comunitaria, impactando en su gestión y sostenibilidad.

Roles y evolución de los Makerspaces en las bibliotecas

Muchas de las funciones básicas de la biblioteca se han centrado en dar a las personas acceso a materiales que no podían encontrar o pagar por su propia cuenta. Como muchos libros y otros recursos documentales están disponibles

en formato digital, las bibliotecas han cambiado sus espacios para dar cabida a usos más allá del tradicional almacenamiento de elementos físicos: desde espacios de estudio para el trabajo colaborativo, aulas de aprendizaje hasta zonas para trabajar con ordenadores. Esta tendencia a la remodelación de los espacios de la biblioteca puede conllevar una vuelta de tuerca más allá hacia herramientas para el uso y el descubrimiento de talentos en torno a la creatividad y el diseño. (Alonso Arévalo, 2019, p. 10)

En la actualidad, las bibliotecas evolucionan hacia centros donde los usuarios no solo consumen información, sino que también crean. Los makerspaces son un claro ejemplo de esta transformación, proporcionando un entorno donde se promueve el aprendizaje de nuevas habilidades y la colaboración.

Asegurar que todos los miembros de la comunidad, sin importar su origen o situación socioeconómica, tengan acceso a estas actividades es el motivo o propulsor para el desarrollo de las mismas. Esto no solo se logra a través de programas diseñados para involucrar a todos los miembros de la comunidad, sino también mediante la planificación y el compromiso de quienes organizan estas actividades.

Contribución a espacios creativos

En este contexto, los makerspaces representan una oportunidad relevante para las BP. A través de la planificación de actividades y la gestión adecuada de los recursos, estas instituciones pueden consolidarse como espacios culturales dinámicos.

En esta línea, Villanueva Flores (2019), en el blog Infotecarios, identifica una serie de aportes de los makerspaces en bibliotecas que permiten comprender su potencial en estos entornos. Entre ellos se destacan:

1. Brindan acceso a los recursos a todas las personas, sin importar su edad. En el pasado, esto significaba únicamente libros y publicaciones periódicas, hoy las bibliotecas son espacios de creación transversales.
2. Incluyen al "juego" como oportunidad de aprendizaje. Las personas/usuarios que acuden a la biblioteca pueden desarrollar habilidades a través del juego que les ayudan en su éxito no tan sólo profesional y/o académico, sino que construyen creatividad, imaginación e innovación.

3. Visibilizan y dinamizan tu biblioteca. No es la idea reemplazar a los libros, sino crear e integrar un espacio creador. Los programas de alfabetización, la extensión cultural, los libros y makerspaces, pueden convivir en armonía y ser un valor agregado a la unidad de información y la institución.
4. Continúan facilitando la inclusión, por medio de los diferentes papeles, que las personas pueden desempeñar dentro de los grupos a interactuar frecuentemente.
5. Te conectan con los tuyos. Si estás buscando inspiración para crear un makerspace en tu biblioteca, ¡busca inspiración! Comunícate con bibliotecarios que admires y busca crear comunidades de apoyo y sinergia.
6. Necesitan que las socialices y cuentes su historia. No dejes que tu éxito o fracaso (productivo) sea un secreto. Compartir experiencias dentro y fuera de la organización te abrirá las puertas para aprender y no quedarnos en la zona de confort.
7. Representan un espacio de creación para las bibliotecas como un entorno de aprendizaje único que fomenta los retoques, el juego y la exploración abierta para todos.

Considerando estos aportes, los makerspaces pueden contribuir al fortalecimiento de los servicios ofrecidos por las BP. En este sentido, su incorporación se presenta como una estrategia pertinente para potenciar el desarrollo de prácticas de gestión cultural en estos espacios.

2.4. Entre el ideal y la práctica: desafíos para la gestión cultural en bibliotecas populares a través de makerspaces

El ejercicio de la Gestión Cultural es una forma de intervención social que exige al gestor cultural, como responsabilidad ética y política, formarse para cualificar su quehacer en la cultura, dado que su ejercicio implica un alto impacto en el desarrollo sociocultural y económico de los territorios, así como una incidencia fundamental en la vida de las personas y de las comunidades. (Salinas Arango, 2020. p. 18)

El Rol de la biblioteca y los makerspaces

En este marco, resulta necesario analizar el rol de las BP en el desarrollo de

prácticas de gestión cultural, particularmente en relación con la incorporación de makerspaces.

La extensión o acción cultural incluye actividades muy diversas, de ahí que sus límites no siempre estén bien definidos, por lo que es habitual confundirla con conceptos como extensión bibliotecaria y animación cultural, términos que, aunque complementarios y en la práctica difíciles de delimitar, no son lo mismo y que por lo tanto es conveniente matizar.

La extensión bibliotecaria es el esfuerzo que hace la biblioteca para llegar a sus usuarios en los casos en que, por razones de marginación topográfica, física o social, el usuario no puede llegar a la biblioteca (para ello se recurre a bibliotecas sucursales, bibliobuses, préstamo colectivo o por correo, servicios en prisiones y hospitales, etc.), es decir, se trata de sacar la biblioteca fuera de sus muros y de facilitar a quienes están impedidos física o socialmente el acceso a los fondos de la biblioteca. En el caso de la extensión cultural se pretende insertar la biblioteca y sus fondos en la comunidad a la que sirve, conseguir que ésta la conozca más y mejor, e intentar llegar a aquellos de sus miembros, que quizás nunca lleguen a ser lectores, pero que pueden estar interesados en otras actividades. Es decir, mientras en el primer caso, las actividades están orientadas hacia una determinada tipología de usuarios (zonas rurales, personas confinadas en el hogar, hospitales, prisiones, etc.), en el segundo, éstas están dirigidas a toda la comunidad, sean usuarios o no, e independientemente de su tipología (Neveleff, 1999, p. 52).

Esta práctica busca integrar la biblioteca y sus servicios en la comunidad en la que se inserta, mediante la oferta de actividades que amplían las formas tradicionales de acceso a la cultura. En este sentido, propone generar diversas oportunidades para que las personas desarrollen intereses, habilidades y formas de participación, contribuyendo al enriquecimiento cultural de la comunidad.

El patrimonio cultural de un pueblo comprende las obras de sus artistas, arquitectos, músicos, escritores y sabios, así como las creaciones anónimas, surgidas del alma popular, y el conjunto de valores que dan sentido a la vida, es decir, las obras materiales y no materiales que expresan la creatividad de ese pueblo; la lengua, los ritos, las creencias, los lugares y monumentos históricos, la literatura las obras de arte y los archivos y bibliotecas. (UNESCO,

1982, p. 3)

En este sentido, las BP juegan un papel fundamental como referentes culturales en sus comunidades. A través de sus actividades y servicios, no solo promueven la lectura, sino también la inclusión social, la participación y el sentido de pertenencia, generando espacios de encuentro e intercambio para sus usuarios.

En este marco, la implementación de makerspaces en BP se presenta como una estrategia que potencia la creatividad y el aprendizaje práctico. Estos espacios permiten a los usuarios experimentar, colaborar y expresar sus ideas, favoreciendo el desarrollo de dinámicas de trabajo colectivo y pensamiento creativo.

En línea con esta perspectiva, Gómez-Hernández y Quílez-Simón (2008) señalan que:

Biblioteca y gestión cultural constituyen dos conceptos afines, una pareja bien avenida de términos que han evolucionado de un modo conjunto, aportando el uno al otro lo mejor de sí mismos. Así, a medida que las necesidades de la sociedad demandaban nuevas infraestructuras, las bibliotecas han ido implementando nuevas funciones que han moldeado y redefinido su particular idiosincrasia. (p. 167)

Mediante una gestión cultural eficaz, quienes participan en la organización y funcionamiento de las BP trabajan para que todos los miembros de la comunidad tengan acceso a oportunidades de ocio, desarrollo personal, social y educativo.

Así pues, la biblioteca, lejos de plantearse como un recurso más, una peculiaridad añadida, se configura como un elemento estructural, un eje transversal que complementa e impulsa la vida general del centro, desempeñando, entre otras, las siguientes funciones:

Ocio cultural: Propuesta lectora (textos, cine, música, materiales interactivos...) que constituye una rica alternativa para el tiempo libre.

Documentación: Apoyo bibliográfico a la programación de actividades del centro.

Promoción: Fomento de la lectura y de la creación en sus diferentes medios y lenguajes.

Socialización: Espacio de participación, encuentro e intercambio.

Acceso a las nuevas tecnologías. Conjunto de recursos informáticos con un

apoyo de servicios que buscan optimizar su uso y favorecer en el usuario el aprovechamiento de toda su potencialidad.

Formación: Desarrollo de estrategias y programas para manejar la información y transformarla en conocimiento.

Por tanto, la creación de una biblioteca en el marco de un centro sociocultural permite aglutinar recursos y bienes culturales, gestionarlos de un modo cooperativo y favorecer el acceso de los ciudadanos a una cultura multidisciplinar e integral. (Gómez-Hernández & Quílez-Simón, 2008, p. 191)

Impacto de los makerspaces en la comunidad

Los makerspaces tienen un impacto positivo en la comunidad, promoviendo el aprendizaje informal y el fortalecimiento del sentido de pertenencia, a través de espacios donde los participantes comparten saberes, experiencias y roles.

En relación con la definición de makerspaces y a partir de los planteos de Barrios Martínez, Cuevas Cerveró y Gómez Hernández (2024), quienes destacan el papel de estos espacios en la generación de vínculos colaborativos y dinámicas participativas, puede interpretarse que los makerspaces en las BP no solo generan actividades culturales, sino que también fomentan la formación de capital social, expresada en redes de confianza, cooperación vecinal y compromiso comunitario, lo cual, al mismo tiempo, contribuye al empoderamiento comunitario.

Por último, mediante la realización de actividades culturales en los makerspaces, las BP "no solo fomentan la lectura y el acceso a la cultura, sino que también fortalecen el tejido social, la convivencia y la colaboración activa entre los ciudadanos" (García Rodríguez & Gómez Díaz, 2024, p. 1).

En definitiva, la biblioteca funciona como una institución que no solo preserva y difunde el conocimiento, sino que también fomenta la disminución de la brecha sociocultural, convirtiéndose en un pilar fundamental para el crecimiento cultural y educativo de la comunidad. Atendiendo de esta manera las bases que la sustentan, participar activamente en el desarrollo de la comunidad.

En este sentido, la gestión cultural dentro de las BP desempeña un papel importante, ya que se encarga de planificar y coordinar las actividades que se realizan dentro de la biblioteca, asegurando que estas sean inclusivas y accesibles

para todos. La inclusión social se convierte en un objetivo primordial, garantizando que incluso comunidades vulnerables tengan acceso a actividades de ocio y esparcimiento y desarrollo de habilidades. La biblioteca se transforma en un espacio en constante desarrollo, capaz de adaptarse a las necesidades actuales de la comunidad.



Capítulo 3

Planteamiento del problema



Capítulo 3. Planteamiento del problema

En esta tesina, la gestión cultural se interpreta como un proceso que trasciende la mera administración institucional y se concibe como una práctica participativa, en la cual la comunidad y las instituciones adquieren un rol central. Sin embargo, este marco conceptual ideal se enfrenta a problemáticas significativas en la práctica cotidiana de las BP. La literatura especializada describe al bibliotecario como un profesional capaz de planificar, ejecutar y evaluar proyectos culturales con una visión estratégica; no obstante, en muchos casos la realidad se caracteriza por recursos económicos limitados, infraestructura precaria y la ausencia de equipos de trabajo estables.

La falta de formación específica en gestión cultural y el reconocimiento insuficiente de este rol dentro de las BP profundizan aún más la brecha entre el ideal teórico y la realidad. Como advierten Gómez Hernández y Quílez Simón (2008), la carencia de herramientas profesionales puede convertir iniciativas valiosas en actividades mal planificadas o con bajo impacto comunitario. De esta manera, el bibliotecario-gestor cultural debe desenvolverse en un contexto en el que conviven las expectativas teóricas con las limitaciones de la práctica cotidiana.

Dado que el propósito principal de las BP es rescatar la cultura popular, resulta necesario preguntar cómo logran este objetivo y cuál es el rol del bibliotecario en dicho proceso. Alonso Arévalo (2019) señala que:

El espacio de creación de la biblioteca puede ofrecer una amplia gama de actividades para atraer a los creadores. El objetivo es proporcionar servicios a los usuarios mediante la incorporación de actividades creativas en sus bibliotecas, intercambiar conocimientos y compartir lo que se crea para de ese modo construir comunidades que faciliten aprender unos de otros (p. 6).

Esto lleva a cuestionar si los makerspaces constituyen el formato adecuado para el desarrollo de actividades de gestión cultural en las BP.

A partir de lo expuesto, resta abordar el rol del bibliotecario como gestor cultural y los makerspaces como formato apropiado para el desarrollo de actividades culturales. Gómez Hernández y Quílez Simón (2008) definen la gestión cultural

como "la administración de una organización cultural (en el sentido amplio de la palabra, pudiendo referirse también a los proyectos o infraestructuras culturales) mediante el mejor aprovechamiento de los recursos" (p. 23).

Para desarrollar la gestión cultural de manera adecuada es necesario planificar, administrar y desarrollar acciones de forma consciente y orientada a objetivos culturales definidos. En este sentido, resulta fundamental reconocer que se está realizando gestión cultural como práctica específica dentro del ámbito institucional.

Nuevamente Gómez Hernández y Quílez Simón (2008) advierten que:

Existe también un lado negativo en la falta de exigencia de un perfil profesional de quienes realizan la tarea de gestor cultural: la carencia de herramientas profesionales puede hacer que una buena idea, una actividad con un contenido interesante, no reciba la afluencia de asistentes correspondiente por insuficiencia en la comunicación o que esa misma iniciativa ofrezca el lamentable espectáculo de una realización caótica por la falta de experiencia en la organización. (Gómez Hernández & Quílez Simón, 2008, p. 100)

Dado que "en la actualidad las Bibliotecas Populares se consolidan como Centros Culturales sobre todo en comunidades alejadas de los grandes centros urbanos." (Pittinari, 2021), el personal a cargo de estas instituciones debe contar con herramientas de gestión cultural.

Para abordar estos problemas, se analizaron las prácticas actuales en cuatro (4) BP de la ciudad de Bahía Blanca. La intención fue incluir casos específicos donde la gestión cultural y la creación de makerspaces han tenido un impacto significativo en la comunidad. Se utilizaron técnicas cualitativas, como encuestas y entrevistas a los usuarios y profesionales de las bibliotecas.

Además, se examinaron los recursos disponibles para llevar a cabo estas actividades, el apoyo institucional y las conexiones entre bibliotecas y otras organizaciones culturales.

El objetivo de este estudio no es solo mostrar la importancia del papel de los bibliotecarios como gestores culturales, sino también brindar sugerencias sobre cómo mejorar este papel y optimizar los servicios que las BP ofrecen a sus comunidades.

Como señala Grimson (2008), la cultura puede entenderse como un proceso en el que "consiste en transformar diferencias en esencias. Cultura genera una

esencialización del mundo" (p. 62).

Finalmente, se espera que los resultados de esta investigación aporten valor y respalden a las BP como centros educativos y culturales esenciales en la sociedad actual.

Problema General:

¿Cuál es el rol del bibliotecario y la función de los Makerspace en el desarrollo de actividades culturales en las bibliotecas populares?

Objetivo General:

Analizar el rol del bibliotecario como gestor cultural en los Makerspaces dentro de las bibliotecas populares de la ciudad de Bahía Blanca.

Problemas Específicos:	Objetivos Específicos:
¿Qué características y competencias debe poseer un bibliotecario para gestionar adecuadamente un Makerspace?	Identificar las características y competencias esenciales para que un bibliotecario desempeñe efectivamente el rol de gestor cultural.
¿Cuáles son los conocimientos y prácticas de los bibliotecarios sobre su rol como gestor cultural en la implementación y desarrollo de actividades en Makerspace?	Analizar los conocimientos y prácticas de los bibliotecarios en su rol como gestores culturales en el contexto de los Makerspaces.
¿Qué desafíos y oportunidades presenta la implementación de Makerspaces en el contexto de las comunidades a las que sirven?	Examinar los desafíos y oportunidades que presenta la implementación de Makerspaces en las comunidades.
¿Qué estrategias y herramientas pueden utilizar los bibliotecarios para promover la participación activa de la comunidad en las actividades del Makerspace?	Identificar estrategias y herramientas prácticas que los bibliotecarios puedan utilizar para promover la participación de la comunidad en los Makerspaces.



Capítulo 4

Diseño metodológico



Capítulo 4. Diseño metodológico

4.1. Tipo de diseño e investigación y enfoque metodológico

Se trata de un estudio de diseño transversal, de tipo exploratorio-descriptivo y con enfoque cualitativo. En relación con este enfoque, Roberto Hernández Sampieri (2018) señala que:

Con el enfoque cualitativo [...] en lugar de comenzar con una teoría y luego “voltear” al mundo empírico para confirmar si esta es apoyada por los datos y resultados, el investigador comienza el proceso examinando los hechos en sí y revisando los estudios previos, ambas acciones de manera simultánea, a fin de generar una teoría que sea consistente con lo que está observando que ocurre.

De igual forma, se plantea un problema de investigación, pero normalmente no es tan específico como en la indagación cuantitativa. Va enfocándose paulatinamente. La ruta se va descubriendo o construyendo de acuerdo al contexto y los eventos que ocurren conforme se desarrolla el estudio.

Las investigaciones cualitativas suelen producir preguntas antes, durante o después de la recolección de los datos. La acción indagatoria se mueve de manera dinámica entre los hechos y su interpretación, y resulta un proceso más bien “circular” en el que la secuencia no siempre es la misma, puede variar en cada estudio. (p. 7)

En este marco, el presente estudio no parte de hipótesis cerradas, no se necesitan respuesta a las preguntas para poder guiar el tema, las respuestas irán dando claridad y desarrollando el tema, pero ya con antelación se puede marcar un camino, porque se conocen los temas a desarrollar, solo se debe buscar la conexión, el mundo en común entre los mismos y los resultados de dicha conexión.

4.2. Elementos de Observación

La presente investigación, enmarcada en un enfoque cualitativo de tipo exploratorio-descriptivo, se orienta a comprender los fenómenos desde la

perspectiva de los actores involucrados. En este sentido, no se basa en la medición de variables preestablecidas, sino en la identificación y análisis de conceptos centrales que guían el estudio.

Dado el carácter flexible del proceso cualitativo, estos conceptos fueron ajustándose y profundizándose a lo largo del desarrollo de la investigación. Sin embargo, para mantener el rigor metodológico, es indispensable la definición de los términos que serán objeto de análisis.

A continuación, se definen los conceptos centrales o elementos de observación.

4.2.1 Rol del bibliotecario como gestor cultural: características, competencias y autopercepción

Esta categoría hace referencia a las funciones, prácticas y autopercepción del bibliotecario en relación con la planificación, organización, ejecución, difusión y evaluación de actividades culturales en la BP. Incluye el conjunto de habilidades, conocimientos y actitudes con las que el bibliotecario cuenta para gestionar adecuadamente estas actividades.

A partir de esta dimensión, se buscó comprender los siguientes aspectos :

- Si reconoce su rol en términos de gestión cultural.
- Qué tareas concretas realiza que pueden enmarcarse dentro de este campo.
- Qué tipo de formación, capacitación o herramientas utiliza para desarrollar estas actividades.
- Qué competencias -técnicas, pedagógicas y de trabajo comunitario- pone en práctica.
- Cómo articula su trabajo con la comisión directiva, talleristas y la comunidad.

4.2.2 Gestión cultural en la práctica

Esta categoría aborda los procesos concretos mediante los cuales se desarrolla la gestión cultural en las BP, considerando las distintas etapas involucradas en la implementación de actividades y propuestas culturales.

A partir de esta dimensión, se buscó comprender los siguientes aspectos:

- **Planificación:** cómo se diseñan las actividades culturales y si se realizan diagnósticos previos.

- **Organización:** cómo se gestionan los recursos humanos, materiales y económicos.
- **Ejecución:** de qué manera se implementan las actividades.
- **Difusión:** qué estrategias de comunicación se utilizan para convocar a la comunidad.
- **Evaluación:** si se evalúan los resultados y cómo se lleva a cabo ese proceso.
- **Participación comunitaria:** cómo se involucra a los usuarios y vecinos en las propuestas.

4.2.3 Makerspaces: conceptualización y práctica

Esta categoría busca identificar y caracterizar los espacios, actividades y dinámicas que en las BP estudiadas pueden enmarcarse conceptualmente como makerspaces, independientemente de si se los reconoce explícitamente con ese nombre.

A partir de esta dimensión, se buscó comprender los siguientes aspectos:

- Qué actividades se desarrollan orientadas a la creación, el aprendizaje práctico y la colaboración.
- Si existen espacios -físicos o simbólicos- destinados a este tipo de prácticas.
- Cómo se planifican, organizan y difunden estas actividades.
- Si estas prácticas son reconocidas como makerspaces o reciben otras denominaciones.
- Qué tipologías de makerspaces, según la clasificación presentada en el marco teórico, pueden identificarse en cada BP.

4.2.4 Condiciones contextuales, desafíos y oportunidades

Esta categoría reconoce que la gestión cultural y los makerspaces se desarrollan en contextos específicos que condicionan su desarrollo, presentando tanto obstáculos como potencialidades.

A partir de esta dimensión, se buscó comprender los siguientes aspectos:

- **Contexto territorial:** ubicación céntrica o barrial, características de la comunidad.

- **Condiciones edilicias y recursos:** espacio propio o compartido, recursos humanos (profesional, voluntario, arancelado), recursos económicos, reconocimiento en CONABIP.
- **Desafíos:** falta de recursos, de capacitación, de reconocimiento profesional, limitaciones edilicias, brecha entre el ideal teórico y la práctica.
- **Oportunidades:** apoyo comunitario, redes de colaboración con otras instituciones, innovación, adaptabilidad, subsidios disponibles.
- **Impacto comunitario:** participación, inclusión social, disminución de brechas socio-culturales y desarrollo de habilidades en la comunidad.

4.3. Técnicas de recolección de datos

Para la recolección de datos se utilizaron los siguientes medios:

- **Cuestionarios.** Se diseñó un formulario con preguntas abiertas y cerradas, para que sean respondidos por el personal bibliotecario encargado de desarrollar las actividades en cada BP. La intención es analizar las respuestas y elaborar un informe acerca de la situación.

Estructura del cuestionario [\(Ver Anexo de formulario de preguntas\)](#)

Introducción:

- Explicación del motivo del cuestionario.

Sección I: Rol del bibliotecario como gestor cultural (preguntas 1 a 5)

Orientada a indagar la autopercepción del bibliotecario, las tareas que realiza y su formación o capacitación, con el fin de identificar si reconoce su rol en términos de gestión cultural y qué herramientas utiliza en su práctica profesional.

Sección II: Makerspaces - conceptualización y práctica (preguntas 6 a 9)

Enfocada en la identificación de prácticas vinculadas a makerspaces, considerando las actividades desarrolladas, los recursos disponibles y la organización de los espacios.

Sección III: Gestión cultural en la práctica (preguntas 10 a 13)

Orientada a relevar los procesos de gestión cultural, incluyendo el surgimiento de las actividades, los recursos utilizados, el apoyo institucional y el impacto percibido en la comunidad.

Sección IV: Comentarios finales, condiciones contextuales, propuesta de mejoras. (pregunta 14)

Destinada a recoger información sobre el contexto en el que se desarrollan las actividades, así como percepciones sobre desafíos, oportunidades y posibles mejoras.

- **Visitas:**

Como técnica complementaria, se realizaron visitas a las instituciones seleccionadas con el objetivo de observar el espacio físico, conocer a los actores involucrados y relevar aspectos contextuales relevantes para el estudio de caso. Esta instancia permitió complementar la información obtenida a través del cuestionario, aportando una mirada situada sobre el funcionamiento de cada BP.

A partir de esta técnica, se consideraron los siguientes aspectos:

- **Espacio físico:** organización del espacio, existencia de sectores destinados a talleres u otras actividades, y posibles usos compartidos.
- **Clima institucional:** formas de interacción entre los miembros de la biblioteca y presencia de dinámicas de trabajo colaborativo.
- **Materiales visibles:** disponibilidad de herramientas, materiales y otros recursos utilizados en las actividades.
- **Cartelería y comunicación:** presencia, estado y tipo de información visible sobre actividades y propuestas.
- **Contexto barrial:** características del entorno inmediato y de la comunidad en la que se inserta la biblioteca.

- **Entrevistas semiestructuradas:**

Durante las visitas a las BP seleccionadas, se realizaron entrevistas semiestructuradas a las personas disponibles en cada institución (bibliotecarios, miembros de la comisión directiva u otros participantes presentes), con el objetivo de profundizar en aspectos que no podían ser captados mediante el cuestionario.

Estas entrevistas tuvieron un carácter flexible y estuvieron orientadas por una serie de preguntas disparadoras que permitieron ampliar la información vinculada a la gestión cultural y al impacto de las actividades desarrolladas.

Entre las preguntas orientadoras se incluyeron:

- ¿Qué tipo de actividades generan mayor participación o interés en la comunidad?
- ¿Qué rol creés que cumple hoy la biblioteca en el barrio?
- ¿Qué tipo de vínculo se genera entre las personas que participan de las actividades?
- ¿Qué es lo más difícil de sostener este tipo de propuestas en el tiempo?
- Si tuvieras más recursos o apoyo, ¿qué te gustaría hacer y hoy no podés?

4.4. Unidades de análisis

El universo abarca 22 (veintidós) BP ubicadas en la ciudad de Bahía Blanca y la muestra seleccionada está conformada por dos (2) bibliotecas "céntricas" y dos (2) "barriales"

Las unidades de análisis fueron elegidas de acuerdo a la condición de proximidad y de lejanía con respecto al centro de la ciudad. Dicha elección se realizó para evidenciar similitudes y diferencias entre las mismas. Se observó si la ubicación puede o no influir en aspectos como: la cantidad de socios, el cumplimiento de pago en la cuota de asociación, la calidad y cantidad de talleres que brindan en sus comunidades y el impacto de los talleres en la comunidad.

En el Anexo 1 se puede observar la ubicación de las BP ([Ver anexo](#)), las cuales son:

- ★ Biblioteca Popular Martín Allica
- ★ Biblioteca Popular Simón Rodríguez
- ★ Biblioteca Popular Pajarita de Papel
- ★ Biblioteca Popular Jorge Luis Borges

La recolección de datos se hizo mediante entrevistas y cuestionarios lo que brindó un panorama de la situación en cada BP y datos certeros para evaluar la gestión cultural que se desarrolla en las mismas.

Contexto de las BP seleccionadas

Con el fin de disponer de información sobre el contexto actual de cada institución seleccionada se recolectaron los siguientes datos:

- Fecha de fundación y grandes acontecimientos históricos
- Condición edilicia, espacio propio, compartido, etc.
- Cantidad de personal: bibliotecario, comisión directiva y voluntariado
- Condición con la CONABIP
- Acervo bibliográfico, número de inventario, temática predominante
- Breve reseña de actividades
- Otros datos que resulten relevantes



BP Martín Allica - Nro. CONABIP 4256

Domicilio: Humboldt 3758, barrio 12 de Octubre, Teléfono: 291 5247474 Mail: bibliotecamartinallica@yahoo.com.ar

Fundada en el año 2006 por un grupo de vecinos, la BP nació en un rincón de la Sociedad de Fomento del barrio 12 de Octubre y a su vez, comparte su espacio con el Centro de Jubilados 1° de Marzo. Cabe mencionar, que esta situación ha resultado compleja, ya que las tres (3) instituciones cuentan con una amplia variedad de talleres, los cuales deben realizarse en el mismo espacio. La BP comparte con las otras instituciones el pago de los impuestos y la responsabilidad de la limpieza de los salones, cocina y baños.

El equipo de recursos humanos de la institución se compone por: una (1) bibliotecaria, los miembros de la comisión directiva, talleristas voluntarios quienes realizan actividades gratuitas a los usuarios y talleristas arancelados con precios acordes a la comunidad. Desde su creación, el crecimiento de la BP Martín Allica ha sido muy significativo, en cuanto a los servicios brindados y una continua motivación en disponer de su propio espacio mediante la concreción de un proyecto que requiere de esfuerzo, tiempo y trabajo como lo es inaugurar su propio edificio.

La biblioteca cuenta con número de reconocimiento de CONABIP, el mismo es 4256.

beneficios, los cuales incluyen:

- *. Subsidio anual para la compra de libros en el programa Libro% en la Feria Anual del Libro en la provincia de Buenos Aires.
- *. Acceso y utilización del programa DIGIBEPE, adaptación del SIGB Koha.
- *. Cursos y capacitaciones para el personal de la biblioteca (comisión directiva, talleristas, bibliotecaria)
- *. Subsidios para proyectos puntuales, previamente presentados y aprobados.
- *. Participación en eventos de intercambio entre bibliotecas.

El acervo bibliográfico de la institución ronda los 10.000 ejemplares, de los cuales se destaca la literatura general, literatura infantil y juvenil. El material de referencia o de temáticas relacionadas con la educación tiene poca salida. Todo el fondo es clasificado con el Sistema de Clasificación de Dewey CDD.

Las actividades realizadas en la biblioteca no son fijas y varían por distintos factores, tales como la oferta de los talleristas y la demanda de los usuarios. De manera transversal, se encuentra la cuestión económica, que depende del arancelamiento o gratuidad de las actividades propuestas como así también del auspicio, de empresas o instituciones de la ciudad como suele ocurrir con la Cooperativa Obrera y Codimat. En el año 2008 la BP comenzó a construir su sede propia, un proceso que implicó mucho esfuerzo y trabajo, tanto para recaudar fondos como para llevar a cabo las tareas necesarias para concretar cada paso. El viernes 15 de diciembre de 2023, la biblioteca compartió un video a sus socios mostrando los "grandes avances en la obra" y la felicidad que ello generaba. Sin embargo, el sábado 16, el temporal de 200km de viento que azotó a la ciudad arrancó parte del techo de la obra, lo que supuso un golpe inesperado para la institución. El viento arrasó además con la esperanza y el ánimo de la comunidad de la BP. Visto y considerando las graves consecuencias del temporal como la pérdida de vidas humanas, los árboles caídos y hogares destruidos, la posibilidad de recuperarse parecía muy lejana.

Para sorpresa de la institución, la ciudad demostró la importancia que tienen las bibliotecas: el propio intendente, la Secretaría de Cultura y empresas locales mostraron su solidaridad y ayudaron no solo a recuperar lo perdido, sino a avanzar en la obra. Razón por la cuál, un año y algunos meses después, la biblioteca está próxima a inaugurar su nuevo espacio.



BP Simón Rodríguez - Nro. CONABIP 4137

Domicilio: Vieytes 2745, barrio Los Almendros. Teléfono: 291 408-6201. Mail: simonrodriguezbiblioteca@gmail.com.

La BP Simón Rodríguez nació en septiembre de 1998, cuando un grupo de vecinos comenzó a trabajar en un proyecto: su objetivo era generar un espacio en el que la comunidad de su sector pudiera satisfacer diversas necesidades, como las culturales, de estudio, adquisición de conocimientos generales, alfabetización, recreación, actividades artísticas, participación en grupos de interés común, investigación, entre otras.

En busca de concretar la ilusión de una BP, se reunieron en la Sociedad de Fomento del Barrio Los Almendros y cumpliendo con todos los procesos burocráticos dieron nombre a la institución del barrio que pasaría a ser ese sitio de encuentro de la comunidad que originalmente los impulsó. La institución lleva el nombre de Simón Rodríguez como un homenaje a uno de los grandes educadores de Latinoamérica, cuyos principios filosóficos son afines a los que guían a la BP.

La biblioteca se encuentra en una ubicación que es epicentro de un gran número de barrios (Estomba, Los Almendros, Namuncurá, FoNaVi, Mataderos, AATRA, Avellaneda, Latino, Luján, San Roque, Barrio Mara, Duprat, etc.) siendo todos ellos potenciales usuarios de la institución.

Respecto a su situación edilicia, si bien en el espacio físico solo funciona la biblioteca, el edificio pertenece a la Sociedad de Fomento del barrio. Lo que resulta en compartir espacios como la cocina, el baño y por consiguiente el pago de servicios.

En cuanto a la estructura interna de la biblioteca, el equipo de trabajo está compuesto por una (1) bibliotecaria, 4 ó 5 (cuatro o cinco) talleristas, dependiendo de la planificación del año algunos arancelados y otros no, 12 (doce) miembros de la comisión directiva y una (1) persona de limpieza, arancelada.

La institución se encuentra al día con los documentos necesarios para contar con los subsidios y beneficios de la CONABIP.

En lo referente a su acervo bibliográfico, la biblioteca cuenta con un inventario de aproximadamente 12.000 ejemplares, clasificados bajo el sistema CDD, donde predominan la narrativa general y la literatura infantil. Asimismo, entre los usuarios, destacan principalmente los niños y los adultos mayores, mientras que la cantidad de adolescentes es relativamente baja.

La BP Simón Rodríguez es una institución en pleno crecimiento, reflejado en la realización de una amplia variedad de talleres abiertos a la comunidad, y multiplicando año a año el número de socios y usuarios. Debido a la creciente demanda de usuarios, el espacio físico de la sede se ha vuelto cada vez más limitado. Por esta razón, desde el año 2007 la biblioteca es propietaria de un terreno y está trabajando en la construcción de su propia sede. Actualmente, se encuentra en la primera etapa de la obra, habiendo superado ya el anteproyecto y los planes preliminares.

En palabras de Majo, la bibliotecaria, "Las condiciones objetivas para el desarrollo de una Institución de esta naturaleza están dadas y no las queremos desaprovechar. Hemos plantado la semilla y está germinando. Ojalá que dentro de un tiempo, la BP "Simón Rodríguez" sea el árbol que proyecte su sombra y su frescura a todo el Sector Norte de la ciudad. Ese es nuestro desafío y nuestro sueño."



BP Pajarita de Papel - Nro. CONABIP 3392

Domicilio: Saavedra 951, barrio Pedro Pico. Teléfono:
2914311170. Mail: pajaritadepapel@yahoo.com.ar.

La BP Pajarita de Papel fue fundada en el año 1989, en sus comienzos funcionaba en la "Asociación cristiana de jóvenes", pero hace un poco más de 20 años funciona en un edificio con un importante valor histórico para la ciudad, misma estructura donde se encuentra el "Museo histórico de la ciudad de Bahía Blanca", la Escuela estética y el CIIE (centro de capacitación, información e investigación educativa). En cuanto al edificio, el mismo fue construido en el año 1889 como un "Hotel de Inmigrantes", pero en el año 1896 fue cedido al Ejército Argentino, de allí fue variando la finalidad del complejo hasta el uso actual ya mencionado.

En la institución ltrabaja una (1) bibliotecaria, cuenta con una comisión directiva y talleristas arancelados.

La Pajarita de Papel cuenta con número de reconocimiento de CONABIP siendo éste 3392, por lo que accede a los mismos beneficios ya mencionados.

El fondo bibliográfico de la biblioteca se basa en la literatura infantil y juvenil, contando con literatura general pero en menor cantidad. Dicho fondo es clasificado mediante el Sistema de Clasificación Decimal (CDU), en la actualidad se encuentra en proceso de carga su acervo en DIGIBEPE dado que hasta poco tiempo sólo realizaban los registros de préstamo y devolución con fichero tradicional.

La BP Pajarita de Papel suele realizar actividades en conjunto con instituciones culturales como el Museo con el cuál comparten edificio y el museo del puerto. La imagen hacia la comunidad que tiene la institución es de una BP especializada en literatura infantil.



BP Jorge Luis Borges - Sin reconocimiento de CONABIP

Domicilio: Pellegrini 678, barrio Tiro Federal. Teléfono: 291 450-2402. Mail: no está disponible.

El proyecto de la BP Jorge Luis Borges nació en 1934, como en los casos anteriores un grupo de vecinos identificó una necesidad y respondió a ella. En esta oportunidad, la biblioteca surgió junto con la Sociedad de Fomento y Cultura del Barrio Tiro Federal. Sin embargo, fue recién en 1936 cuando comenzó a funcionar como tal, tras la primera compra de libros, que fueron exclusivamente de Literatura Infantil. En sus primeros años, la organización era bastante informal; no contaba con un nombre propio ni con lineamientos definidos para el préstamo de libros. No fue hasta la década de 1970/80 que la biblioteca adoptó su nombre definitivo luego de conversar y solicitar los permisos correspondientes a Maria Kodama para poder denominar a la institución con el nombre del tan reconocido y querido escritor, Jorge Luis Borges.

La BP comparte su espacio con la ya mencionada Sociedad de Fomento y con la salita médica. Las tres instituciones conviven en el mismo edificio y comparten los

espacios comunes. A diferencia de otros casos, dicha situación no representa una dificultad para el correcto y oportuno desarrollo de actividades, las instituciones conviven en armonía y se complementan.

En su equipo de trabajo cuenta con una (1) bibliotecaria quien desarrolla sus labores tres (3) días a la semana, los miembros de la comisión directiva y talleristas arancelados, actualmente carece de talleristas voluntarios.

Lamentablemente, la BP no cuenta con número de reconocimiento de CONABIP, lo que dificulta principalmente la adquisición de libros nuevos, siendo este proceso desarrollado gracias a la donación de usuarios, a la comunidad y a las posibilidades de compra que pueda tener la institución. Entre otros factores adversos, la falta de dicho reconocimiento afecta el desarrollo de las actividades, privando a la institución de la colaboración de CONABIP mediante subsidios para el desarrollo de distintos proyectos y actividades de las BP que están en condiciones de recibirlos.

El fondo bibliográfico de la biblioteca está clasificado según el Sistema de Clasificación Universal (CDU), y las materias predominantes son la literatura romántica y la literatura infantil. Su público se centra en mujeres adultas, careciendo de usuarios infanto-juveniles.

Debido a los acontecimientos relacionados con la propagación del COVID-19 en 2020, y a una situación interna que resultó en la renuncia de la bibliotecaria en ese momento, la biblioteca permaneció cerrada durante dos (2) años. Al reabrir, con una nueva profesional bibliotecaria, se realizaron importantes cambios en su organización, ya que las metodologías de préstamo y la organización del material no se desarrollaban de una manera óptima. Motivo por el cuál, aún se desconoce el paradero de los libros que quedaron en préstamo y no fueron devueltos cuando se declaró la pandemia, pero como le sucedió a la BP Martín Allica, dicha situación desafortunada sirvió para salir adelante con más fuerzas y realizar importantes mejoras.



Capítulo 5

Análisis de datos



Capítulo 5. Análisis de datos

El presente capítulo expone el proceso de tratamiento y análisis de la información recolectada a través de las visitas y de los cuestionarios realizados en las BP seleccionadas, bajo un enfoque cualitativo e inductivo. Siguiendo lo establecido por Hernández Sampieri, la investigación no buscó medir variables preestablecidas para su comprobación estadística, dado que no se partió de una hipótesis a comprobar o refutar, sino que se orientó a estructurar datos para transformarlos en información. Este proceso permitió que los hallazgos provengan directamente de la realidad observada, de las vivencias de los participantes y de las observaciones realizadas en su contexto natural.

A diferencia de los estudios cuantitativos, este análisis se desarrolló como una "coreografía" flexible y recurrente (Hernández-Sampieri, 2018, p. 442). Esto significa que la recolección de datos y su interpretación ocurrieron de manera prácticamente paralela. De esta manera, se priorizó la perspectiva de los bibliotecarios de las cuatro BP seleccionadas, buscando entender cómo perciben su rol como gestores culturales y la función de los makerspaces en sus instituciones.

Para garantizar la coherencia del análisis y la calidad de los resultados, el proceso se organizó en distintas etapas: comenzando con una revisión general del material, la identificación de ideas clave en las respuestas y su posterior agrupamiento en categorías.

Mediante esta organización, fue posible ordenar la información y analizarla en función de los ejes definidos en el diseño metodológico.

Se incorporaron las observaciones de campo realizadas durante las visitas a las bibliotecas, lo que permitió complementar y enriquecer la interpretación de los datos.

A continuación, se presentan los resultados del análisis de manera integrada.

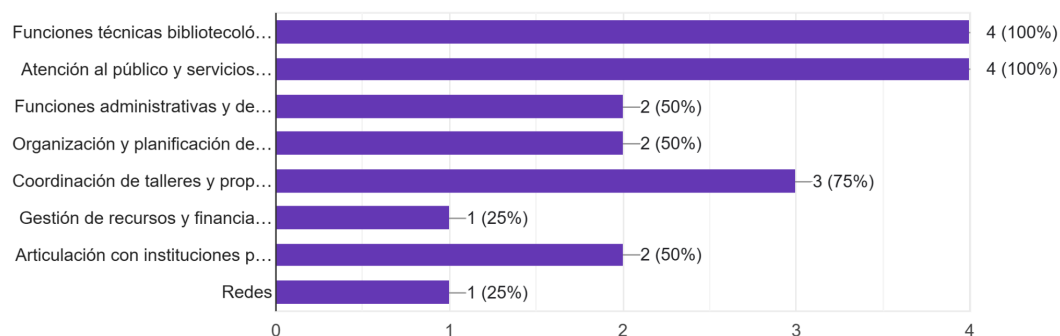
5.1 El rol del bibliotecario como gestor cultural

El análisis de los datos permite observar que los participantes no se identifican únicamente como bibliotecarios, sino que desempeñan múltiples funciones dentro de

sus instituciones. Entre ellas se destacan la coordinación de talleres, la organización de actividades culturales y la articulación con otros actores comunitarios.

Esta polifuncionalidad da cuenta de un perfil profesional amplio, en el que el bibliotecario asume tareas propias de la gestión cultural, aún cuando estas no siempre se encuentren formalmente reconocidas como tales.

Figura 1. Funciones de los bibliotecarios encuestados.



Fuente. Resultados de Google Forms.

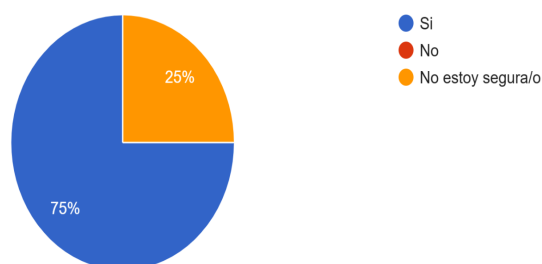
Como muestra la Figura 1, la totalidad de los participantes realiza funciones técnicas bibliotecológicas y de atención al público; el 75% coordina talleres y propuestas culturales, mientras que el 50% realiza tareas administrativas y organiza y planifica actividades culturales, evidenciando ese perfil polifuncional.

En relación con la autopercepción, se identifican varias respuestas: mientras algunos participantes se reconocen como gestores culturales, otros manifiestan dudas o no logran establecer claramente ese vínculo con su práctica cotidiana.

Figura 2. Percepción como gestor cultural

¿Creés que en el desarrollo de las actividades te desempeñas como gestor/a cultural?

4 respuestas



Fuente. Resultados de Google Forms.

Tal como refleja la Figura 2, el 75% de los participantes se reconoce como gestor/a cultural, aunque un 25% aún manifiesta incertidumbre al respecto. Esta situación evidencia una diferencia entre las prácticas que se desarrollan y la manera en que estas son visualizadas y conceptualizadas. Del análisis surge que muchas de las prácticas que llevan adelante los bibliotecarios no siempre son reconocidas ni pensadas desde un marco conceptual, a pesar de que responden a lógicas propias de la gestión cultural y de los makerspaces.

Asimismo, se observa una limitada formación específica en gestión cultural, el 75% de los participantes no recibió capacitación formal en la materia, lo que refuerza la idea de que estas prácticas se desarrollan principalmente de manera empírica, a través de la iniciativa de quienes las realizan. Esta característica se vincula directamente con las condiciones estructurales de las BP, donde los recursos disponibles, tanto materiales como formativos, suelen ser acotados.

En este sentido, el rol del bibliotecario se va construyendo en la práctica, en función de distintas demandas y del vínculo que establece con la comunidad.

5.2 La gestión cultural en la práctica

En cuanto a la gestión cultural, las actividades desarrolladas en las bibliotecas surgen principalmente de la interacción con la comunidad, de propuestas de talleristas y de iniciativas internas de las comisiones directivas.

Figura 3. Origen de las actividades desarrolladas.



Fuente. Resultados de Google Forms.

La Figura 3 ilustra que la demanda comunitaria, las propuestas de talleristas y la planificación conjunta fueron señaladas por la totalidad de las instituciones como fuentes de sus actividades, lo que da cuenta de una gestión participativa donde las decisiones no responden necesariamente a una planificación estratégica formal, sino a dinámicas más flexibles y adaptativas.

En relación con los recursos económicos, los datos muestran que estos son, en la mayoría de los casos, limitados o parciales, dependiendo de subsidios, donaciones o apoyos institucionales. Esta situación condiciona el alcance y la sostenibilidad de las propuestas culturales.

A partir de las visitas realizadas, fue posible complementar esta información con observaciones directas del funcionamiento cotidiano. En este sentido, se identificó que muchas de las actividades se desarrollan en espacios compartidos y de dimensiones reducidas, lo que condiciona su organización, restringiendo la capacidad de participantes o la disponibilidad horaria, pero no limita su desarrollo ya que, mediante el esfuerzo y la buena predisposición se encuentran formas de llevarlas a cabo. De este modo, son las actividades las que terminan dando forma al espacio, más que la existencia de un lugar específico destinado para ello.

Asimismo, durante las visitas se evidenció que las bibliotecas funcionan como espacios de encuentro y socialización, superando su rol tradicional vinculado exclusivamente a la lectura. Las actividades propuestas generan instancias de intercambio entre los participantes, fortaleciendo el sentido de pertenencia y el vínculo con la comunidad.

Por otro lado, la evaluación de las actividades culturales se realiza mayormente de forma informal, a través del contacto directo con la comunidad. No se observan, en general, mecanismos sistemáticos de evaluación que permitan medir el impacto de manera estructurada.

En conjunto, estos aspectos muestran una gestión cultural fuertemente vinculada y dispuesta al servicio de la comunidad, pero con escasa formalización en sus procesos.

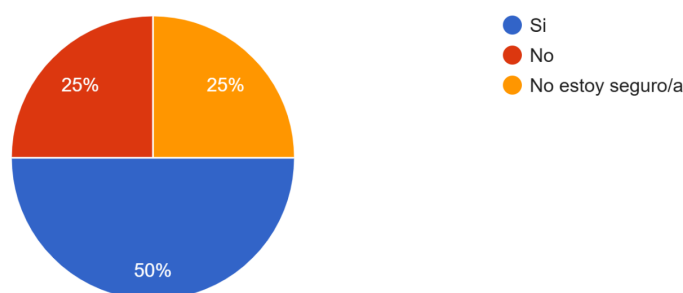
5.3 Los makerspaces: entre la práctica y la conceptualización

A partir de las respuestas, se observa que existe cierta dificultad para identificar si las BP cuentan o no con este tipo de espacios.

Figura 4. Percepción sobre la existencia de Makerspaces en la biblioteca

En función de la definición presentada ¿Creés que tu biblioteca cuenta con un "makerspace"?

4 respuestas



Fuente. Resultados de Google Forms.

La Figura 4 refleja esta ambigüedad: el 50% de los participantes responde afirmativamente, otro 25% lo niega, y el 25% restante manifiesta incertidumbre. Sin embargo, al analizar las actividades desarrolladas, se evidencia que muchas de estas prácticas se corresponden con los principios de los makerspaces. Se observa que los makerspaces no se configuran necesariamente como espacios físicos delimitados, sino como prácticas que emergen a partir de las actividades desarrolladas. A partir de lo observado y de las conversaciones durante las visitas, se observó que, si bien, las BP no cuentan con un espacio específico, son las propias actividades las que definen y construyen ese espacio.

En cuanto a los recursos, se identifican principalmente materiales de uso general, equipamiento básico y acceso a tecnologías como computadoras e internet, pero con escasa presencia de tecnologías más avanzadas. Asimismo, los espacios físicos suelen ser compartidos, lo que refuerza la idea de que el makerspace en este contexto se vincula más con una forma de trabajo que con una infraestructura específica, es decir, el sentido del makerspace se vincula más con la pertenencia a un grupo con un objetivo común y el trabajo colaborativo, que con la existencia de un espacio equipado específicamente para ello.

De este modo, los makerspaces pueden ser comprendidos en estas instituciones desde una perspectiva ampliada, centrada en la creatividad, la colaboración y el aprendizaje activo, más que en la disponibilidad tecnológica.

5.4 Condiciones contextuales, desafíos y oportunidades

El análisis de los datos permite identificar distintas condiciones que influyen en el desarrollo de la gestión cultural en las BP.

Entre los principales desafíos se destacan la falta de formación específica, la limitación de recursos, la escasa formalización de los procesos y la débil sistematización de las evaluaciones.

A su vez, a partir de las observaciones realizadas, se identifican diferencias entre las bibliotecas ubicadas en zonas más céntricas y aquellas situadas en barrios más alejados, especialmente en relación con el acceso a recursos, la gratuidad de las actividades y el tipo de propuestas ofrecidas. En este sentido, se observa que las bibliotecas céntricas cuentan con mayores posibilidades de sostener talleres arancelados, dado que su comunidad presenta una mayor solvencia en el pago de los mismos; mientras que las bibliotecas barriales suelen recurrir a talleristas voluntarios, en función de las limitaciones económicas de su entorno.

Si bien en todos los casos se identifica una comunidad participativa y comprometida con las propuestas, las posibilidades de acceso y sostenimiento de las actividades se ven condicionadas cuando interviene el factor económico. Esta comparación permite comprender la diversidad de contextos en los que se desarrollan las prácticas analizadas.

5.5 Síntesis de la interpretación

Finalmente, se identifica que muchas de las acciones desarrolladas en las BP responden a lógicas de la gestión cultural y de los makerspaces, aunque no siempre sean reconocidas o definidas de ese modo.

En este sentido, el estudio permite visibilizar prácticas que ya se encuentran presentes en el funcionamiento cotidiano de las BP, pero que no siempre han sido sistematizadas ni conceptualizadas. Esta situación no implica una ausencia de desarrollo, sino la existencia de un potencial que puede ser fortalecido a partir de su reconocimiento y organización.

Desde esta perspectiva, la investigación no solo aporta a la comprensión de las prácticas actuales, sino que también invita a repensarlas, abriendo la posibilidad de fortalecer el rol de las BP como espacios de gestión cultural.



Capítulo 6

Conclusiones y recomendaciones



Capítulo 6. Conclusiones y recomendaciones

6.1. Conclusiones

El presente trabajo se propuso analizar el rol del bibliotecario como gestor cultural y la presencia de prácticas vinculadas a los makerspaces en cuatro BP de Bahía Blanca. A partir del análisis realizado, se puede afirmar que muchas de estas prácticas forman parte del trabajo cotidiano de los bibliotecarios, aún cuando no siempre están formalmente definidas ni reconocidas como parte del desempeño en su rol profesional. En este sentido, se evidencia que en las bibliotecas analizadas se desarrollan prácticas vinculadas tanto a la gestión cultural como a los makerspaces, aunque no sean identificadas de esa manera por quienes las llevan adelante.

En relación con el rol del bibliotecario, se concluye que este se encuentra en un proceso de cambio, incorporando funciones propias de la gestión cultural. Sin embargo, esta transformación no siempre está acompañada por un reconocimiento explícito ni por instancias de formación específica, lo que genera una diferencia entre lo que se hace en la práctica y cómo ese trabajo es reconocido o definido.

En cuanto a la gestión cultural, se observa que se desarrolla principalmente desde una lógica comunitaria y participativa, con una fuerte capacidad de adaptación a las necesidades del contexto. En este marco, fortalecer aspectos como la planificación, los recursos y la evaluación aparece como un punto clave para sostener y potenciar estas prácticas.

Respecto a los makerspaces, el análisis muestra que muchas de sus características ya están presentes en las BP, aunque no siempre se las nombre de esa manera. Esto permite entenderlos no sólo como espacios físicos o tecnológicos, sino como formas de trabajo que ya se vienen desarrollando, basadas en la creatividad, la colaboración y el aprendizaje activo.

A su vez, lo que ocurre en las BP de Bahía Blanca permite reconocer el rol que cumplen en sus comunidades, no solo como espacios de acceso a la información, sino también como espacios donde se generan y sostienen propuestas culturales que se adaptan a las necesidades locales.

En síntesis, a lo largo de la tesina se demuestra que el rol del bibliotecario tiene una fuerte presencia en la gestión cultural, donde el desarrollo y la planificación de

actividades forman parte de su práctica y no de acciones casuales u ocasionales. Asimismo, se pone en evidencia que muchas de las prácticas asociadas a los makerspaces ya están presentes en las bibliotecas, aun sin ser reconocidas como tales. Reconocer esto no solo permite comprender mejor lo que ya se viene haciendo, sino también orientar de manera más consciente la planificación y la gestión de recursos, favoreciendo un mejor desarrollo de las actividades.

6.2. Recomendaciones

A partir de los hallazgos obtenidos en la investigación, se proponen una serie de recomendaciones orientadas a fortalecer el desarrollo de la gestión cultural y la incorporación de dinámicas vinculadas a los makerspaces en las BP. Estas recomendaciones se desprenden directamente de las prácticas observadas y de las limitaciones identificadas en su desarrollo.

En primer lugar, se vuelve necesario promover instancias de formación específica en gestión cultural destinadas a bibliotecarios. Tal como se evidenció en el análisis, muchas de las tareas que se desarrollan requieren herramientas de planificación, gestión de proyectos y evaluación, que no siempre forman parte de la formación profesional, lo que limita su desarrollo y reconocimiento.

En relación con lo anterior, se propone organizar mejor las prácticas que ya se desarrollan en las BP. El análisis mostró que muchas de las actividades están vinculadas a la gestión cultural y a los makerspaces, aunque no siempre se reconocen como tales. En este sentido, contar con algún tipo de registro puede contribuir a ordenar la información, facilitar la evaluación y hacer más visible el trabajo que ya se viene realizando.

Por otro lado, se propone incorporar de manera progresiva la perspectiva de los makerspaces, no solo como la creación de un espacio físico o la incorporación de tecnología, sino como una forma de trabajo basada en el aprendizaje activo, la experimentación y la colaboración. Tal como se observó en las bibliotecas analizadas, muchas de estas prácticas ya existen, por lo que su fortalecimiento no necesariamente requiere grandes inversiones, sino una mayor claridad en su enfoque.

Asimismo, resulta importante fortalecer las instancias de evaluación de las actividades culturales. Si bien actualmente suelen realizarse de manera informal,

avanzar hacia formas más sistemáticas —como encuestas breves— permitiría contar con información útil para la toma de decisiones y la mejora de las propuestas. Otra línea de trabajo apunta a fortalecer la articulación con otras instituciones, como escuelas, organizaciones culturales y organismos públicos. Este aspecto aparece como una oportunidad para ampliar el alcance de las actividades, acceder a recursos y generar nuevas propuestas a partir del trabajo conjunto.

Finalmente, se propone promover espacios de intercambio entre BP que permitan compartir experiencias, estrategias y desafíos comunes. Este tipo de instancias puede contribuir tanto al aprendizaje colectivo como al fortalecimiento del rol que estas instituciones ya desempeñan en sus comunidades.

Cabe aclarar que estas recomendaciones no implican que el bibliotecario deba asumir de manera exclusiva el rol de gestor cultural ni reemplazar a profesionales específicamente formados en ese campo. Sin embargo, a partir de lo observado en el desarrollo cotidiano de las BP, muchas de estas tareas ya forman parte de su práctica, aun sin ser reconocidas como tales. En este sentido, contar con herramientas básicas de gestión cultural puede contribuir a un mejor desarrollo de sus actividades, sin que esto implique una redefinición obligatoria de su rol, sino más bien el fortalecimiento de las tareas que ya realiza. En conjunto, estas recomendaciones apuntan a fortalecer, ordenar y dar mayor continuidad a prácticas que ya se vienen desarrollando, sin requerir grandes transformaciones para ello.



Bibliografía



Bibliografía

- Algán, R., & Berstein, B. (2020). Investigación de mercado en cultura: una herramienta clave para la gestión de las artes. *Culturas*, 7, 1-19. <https://doi.org/10.4995/cs.2020.14473>
- Alonso Arévalo, J. (2019) *Makerspaces. Espacios creativos en bibliotecas: creación, planificación y programación de actividades*. Salamanca: Ediciones del Universo. <http://hdl.handle.net/10366/151701>
- Barrios Martínez, C., Cuevas Cerveró, A., & Gómez Hernández, J. A. (2024). Creación de capital social en la biblioteca pública. *Revista Española De Documentación Científica*, 47(1), e380. <https://doi.org/10.3989/redc.2024.1.1453>
- Cáceres Neira, I. (2022). *La biblioteca popular como agente social: Análisis y propuesta de intervención de la Biblioteca Popular Flavio Arnal Ponti*. [Trabajo final integrador de grado, Universidad Nacional de Córdoba] <http://hdl.handle.net/11086/547968>
- Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares. (2017). *Herramientas de gestión social para Bibliotecas Populares: las Bibliotecas Populares son las personas que las sostienen*. https://www.conabip.gob.ar/sites/default/files/F3_rrhh.pdf
- Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares. (2017). *Herramientas de gestión social para Bibliotecas Populares: las Bibliotecas Populares y la CONABIP*. https://www.conabip.gob.ar/sites/default/files/1_lasbpylaconabip_final_web.pdf
- Escardó i Bas, M. (2007). *La biblioteca, un espacio de convivencia*. Madrid: Anaya.
- Falco, A. (2023). *Ciencia de la información: visibilidad social de una biblioteca popular en el barrio Piedrabuena de Bahía Blanca*. [Trabajo final de grado, Universidad Nacional de Mar del Plata]. Repositorio de la Facultad de Humanidades, UNMDP. <http://humadoc.mdp.edu.ar:8080/xmlui/handle/123456789/1275>
- Garcés, G. (2022). *Condiciones laborales del personal bibliotecario en Bibliotecas*

- Populares de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y la Provincia de Buenos Aires reconocidas por CONABIP*. [Tesina de grado, Universidad Nacional de Mar del Plata]. Repositorio Institucional Facultad de Humanidades, UNMDP. <http://humadoc.mdp.edu.ar:8080/xmlui/handle/123456789/1102>
- García-Rodríguez, Araceli; Gómez-Díaz, Raquel (2024). Bibliotecas públicas y acción social: tendencias de una década. *Anuario ThinkEPI*, 18. <https://doi.org/10.3145/thinkepi.2024.e18a37>
- Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires. (2019). *Prácticas profesionalizantes : guía de empresa simulada*. Ministerio de Educación e Innovación. <https://biblioteca-digital.bue.edu.ar/catalogo/materiales-didacticos-practicas-profesionalizantes/8860/detalle/8271>
- Gómez-Hernández, J. A., & Quílez-Simón, P. (2008). *La biblioteca, espacio de cultura y participación*. Madrid: Anabad.
- Gorosito López, A., (2003). La biblioteca comunitaria: una experiencia de organización social, educativa y cultural. *Biblios*, 4(15), 35-40. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16101504>
- Grimson, A. (2008). Diversidad y cultura . Reificación y situacionalidad. *Tabula Rasa*, (8), 45-67. <https://www.redalyc.org/pdf/396/39600803.pdf>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación*. España: McGraw-Hill.
- Neveleff, J. (1999). Actividades de extensión en bibliotecas públicas. *Revista Argentina de Bibliotecología*, 2, 49-58. https://www.sai.com.ar/bibliotecologia/rab/pdfs/rab_v2_17.pdf
- Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura - UNESCO. (julio /agosto, 1982). Declaración de México sobre las políticas culturales (ojo, esto va en letra cursiva). Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales, México, D.F. https://diversidadaudiovisual.org/wp-content/uploads/2013/10/mexico_sp.pdf
- Orlando, M., & Ozollo, M. F. (2005). *Formulación de proyectos culturales*. Mendoza: Ediciones Biblioteca Digital UNCuyo. <https://bdigital.uncu.edu.ar/1098>
- Osorio Prudencio, G. M. (2021). La Gestión de las actividades culturales en la Gran Biblioteca Pública De Lima, en el Trienio 2015–2017. *Fénix*, (49), 35-55.

<https://doi.org/10.51433/fenix-bnp.2021.n49.p35-55>

- Pettinari, C. (2021). *Bibliotecas Populares: espacios para visualizar los conceptos de cultura*. Córdoba: Biblioteca Popular Justo José de Urquiza. <https://bibliotecaurquiza.org.ar/bibliotecas-populares-espacios-para-visualizar-los-conceptos-de-cultura/>
- Planas, J. (2018). Historia de las bibliotecas populares en la Argentina entre 1870 y 1955: Antecedentes bibliográficos. *Historia y Espacio*, 14(51), 19-48. <https://doi.org/10.25100/hye.v14i51.6983>
- Polanco Noy, A., & Caballero Rivacoba, M. T. (2020). La gestión de la cultura en el desarrollo local.: Aproximaciones desde el fortalecimiento de capacidades. *Cuadernos Del Claeh*, 39(111), 135-151. <https://doi.org/10.29192/claeh.39.1.7>
- Rizzo, G. L. (2022). *Gestión cultural de una biblioteca popular: descripción, límites y perspectivas de la Biblioteca Sarmiento (Valentín Alsina, Buenos Aires)* [Tesis de posgrado, Universidad Nacional de San Martín]. https://ri.unsam.edu.ar/bitstream/123456789/2002/1/TESP_EIDAES_2022_RGL.pdf
- Rubim, A. (2006). Actores sociales, redes y políticas culturales. En *Cátedras de integración convenio Andrés Bello* (pp. 15-64). Bolivia: Convenio Andrés Bello.
- Salinas-Arango, N. A., Barajas-Gamboa, J. A., & Bernal-Bernal, L. M. (2020). Relevancia y desarrollo de la Gestión Cultural en Iberoamérica: Formación, publicaciones y pertinencia. *Culturas. Revista De Gestión Cultural*, 6(2), 1-24. <https://doi.org/10.4995/cs.2019.12434>
- Villanueva Flores, L. (2019). *7 consejos de makerspaces en Bibliotecas que necesitas saber*. [Blog Infotecarios]. <https://www.infotecarios.com/7-consejos-de-makerspaces-en-bibliotecas-que-necesitas-saber/>
- Vuorikari, R., Ferrari, A., & Punie, Y. (2019). *Makerspaces for education and training: Exploring future implications for Europe*. Publications Office of the European Union. <https://publications.jrc.ec.europa.eu/repository/handle/JRC117481>



Glosario



Glosario

Acervo Bibliográfico: Conjunto de documentos, libros y otros materiales que forman parte de una colección bibliotecaria.

Actividades de Esparcimiento: Acciones o eventos diseñados para el entretenimiento y la recreación.

Alfabetización (Y Digital): Proceso mediante el cual las personas adquieren habilidades para leer, escribir y utilizar tecnologías y/o recursos digitales de manera efectiva.

Bebeteca: Actividad destinada a niños de 3 a 5 años en la que se promueve el vínculo con la lectura a través de propuestas lúdicas.

Brecha Cultural: Desigualdad o dificultad en el acceso a recursos culturales y educativos.

Brecha Digital: Diferencia en la posibilidad o facilidad de acceso a tecnologías y/o recursos digitales.

Comisión directiva: Grupo de personas elegidas para dirigir y administrar una organización, como una biblioteca popular.

CONABIP: Comisión Nacional Protectora de Bibliotecas Populares en Argentina, organismo encargado de apoyar y regular las bibliotecas populares.

Consejo de Bibliotecas Populares de la ciudad de Bahía Blanca: Organismo local que agrupa y representa a las bibliotecas populares en Bahía Blanca, facilitando la cooperación y el intercambio entre ellas.

Patrimonio cultural: Conjunto de bienes materiales e inmateriales que representan la identidad cultural de un grupo o comunidad.

Redes de Colaboración: Vínculos entre individuos u organizaciones que trabajan de manera conjunta hacia objetivos comunes.

Retroalimentación: Proceso mediante el cual se proporciona información sobre una acción o actividad con el fin de mejorarla, en forma constante y fluida.

Sentido Comunitario: Percepción compartida entre los miembros de una

comunidad sobre su identidad, valores e intereses comunes; sentido de pertenencia.

Sostenibilidad: Capacidad de mantener actividades o recursos a lo largo del tiempo sin comprometer las necesidades futuras.

Vocales: Miembros electos dentro de una comisión o consejo que participan activamente en la toma de decisiones.



Anexos



Anexos

Anexo 1- Mapa de la ciudad de Bahía Blanca con señalización de las BP seleccionadas.

Obtenido mediante la captura de pantalla de Google Maps.



Anexo 2 - Formulario de preguntas

El Rol del Bibliotecario como Gestor Cultural y la función de los Makerspaces en Bibliotecas Populares

El presente cuestionario forma parte de un trabajo de tesina cuyo objetivo es analizar el rol del bibliotecario como gestor cultural en bibliotecas populares de la ciudad de Bahía Blanca, así como la función que cumplen los makerspaces como espacios para el desarrollo de actividades culturales y comunitarias.

La información proporcionada será utilizada exclusivamente con fines académicos. Los datos serán tratados de manera confidencial y resguardados conforme a criterios éticos de investigación.

Desde ya, agradezco tu colaboración y el tiempo destinado a responder las siguientes preguntas.

¿Cómo describirías tu rol actual en la biblioteca? (podés marcar más de una)

Bibliotecario/a

Talerista

Coordinador/a

Otros

En relación con tu desempeño en la biblioteca, indicá en qué tipo de funciones participás habitualmente (podés marcar más de una):

Funciones técnicas bibliotecológicas (catalogación, clasificación, gestión del acervo)

Atención al público y servicios de referencia

Funciones administrativas y de gestión institucional

Organización y planificación de actividades culturales

Coordinación de talleres y propuestas formativas

Gestión de recursos y financiamiento para proyectos culturales

Articulación con instituciones para actividades comunitarias

Otros..

¿Creés que en el desarrollo de las actividades te desempeñas como gestor/a cultural?

Si

No

No estoy seguro/a

¿Considerás que contás con los recursos (materiales, institucionales y formativos) necesarios para desarrollar actividades culturales?

Si

No

Parcialmente

¿Recibiste capacitación específica en gestión cultural? Si la respuesta es "Sí", especifique la capacitación recibida en la casilla de "otros"

Si

No

Otros

Makerspaces: conceptualización y práctica

A los fines de este cuestionario, se entiende por makerspace un espacio dentro de la biblioteca destinado a la creación, experimentación y aprendizaje colaborativo, donde los usuarios pueden desarrollar proyectos mediante el uso de herramientas, tecnologías o recursos creativos.

En función de la definición presentada ¿Creés que tu biblioteca cuenta con un "makerspace"? Si tu respuesta es no, podés ir directamente a la próxima sección.

Si

No

No estoy segura/o

¿Qué tipos de talleres o proyectos se llevan a cabo? (podés marcar más de

una)

Talleres artísticos

Propuestas tecnológicas

Actividades de alfabetización digital

Proyectos colaborativos

Otros

¿Qué herramientas y recursos se encuentran disponibles para el desarrollo de estas actividades? (podés marcar más de una)

Materiales de arte (pinturas, pinceles, papeles, etc.)

Juegos didácticos

Instrumentos musicales

Computadoras de escritorio o portátiles

Impresora común

Impresora 3D

Kits de robótica o programación

Proyector, parlante / equipamiento audiovisual

Conectividad a internet / Wifi

Herramientas manuales (destornilladores, martillos, etc.)

Otros...

¿La biblioteca cuenta con un espacio físico específico para estas actividades o se comparte con otros usos?

Espacio exclusivo

Espacio compartido

Gestión cultural en la práctica

¿Cómo surgieron la mayoría de las actividades que se desarrollan actualmente en la biblioteca? (Podés marcar más de una)

Iniciativa de la comisión directiva

Demanda de la comunidad

Propuesta de talleristas

Planificación conjunta

¿Cuentan con recursos económicos para llevar a cabo actividades culturales?

(Ejemplo: financiamiento municipal, subsidios, materiales donados, fondos propios)

Si la respuesta es "Sí", especifique en la casilla de "otros"

Si

No

Parcialmente

Otros..

¿Recibís apoyo institucional para las actividades culturales?(Podés marcar más de una)

Sí, de la comisión directiva

Sí, de CONABIP

Sí, del municipio

Sí, de otras instituciones

No recibo apoyo

Otros

¿Evalúan de alguna manera el impacto de las actividades? Por ej. mediante encuestas de satisfacción o dando un espacio de retroalimentación el día del cierre.

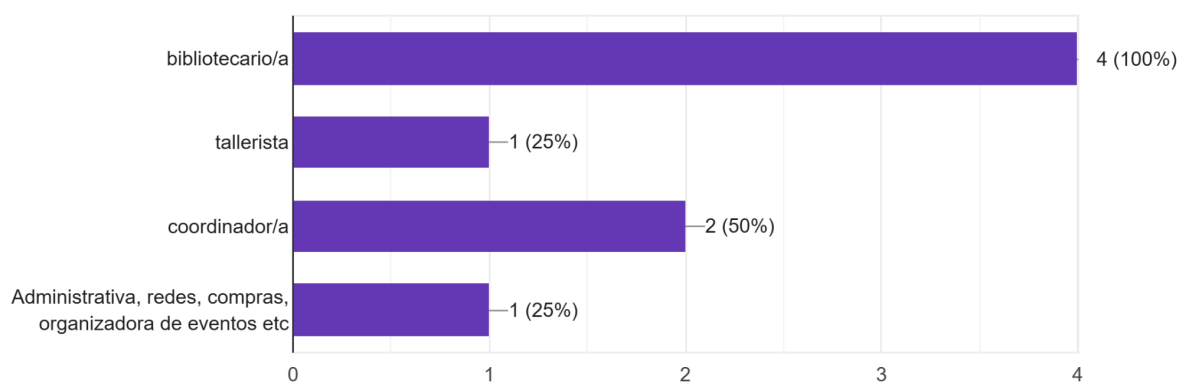
Comentarios finales, condiciones contextuales, propuesta de mejoras

¿Te gustaría aportar un comentario? ¿Aclarar alguna de las respuestas? Sentite en la libertad de utilizar este espacio para aportar a los temas del cuestionario.

Anexo 3 - Respuestas del formulario

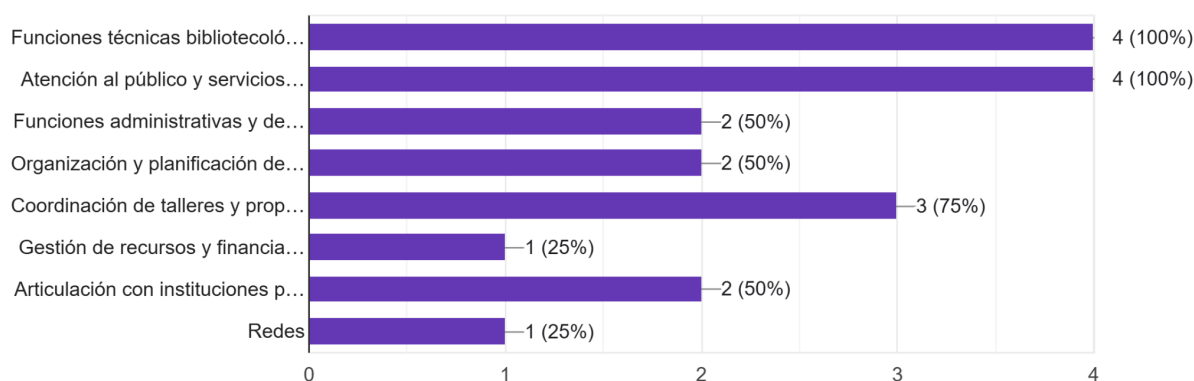
¿Cómo describirías tu rol actual en la biblioteca? (podés marcar más de una)

4 respuestas



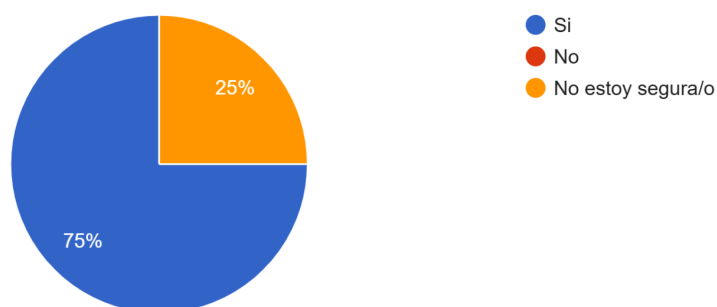
En relación con tu desempeño en la biblioteca, indicá en qué tipo de funciones participás habitualmente (podés marcar más de una):

4 respuestas



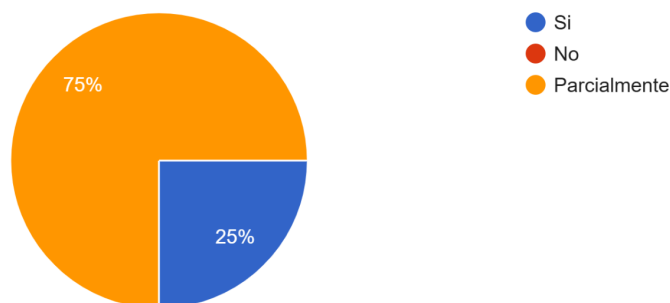
¿Creés que en el desarrollo de las actividades te desempeñas como gestor/a cultural?

4 respuestas



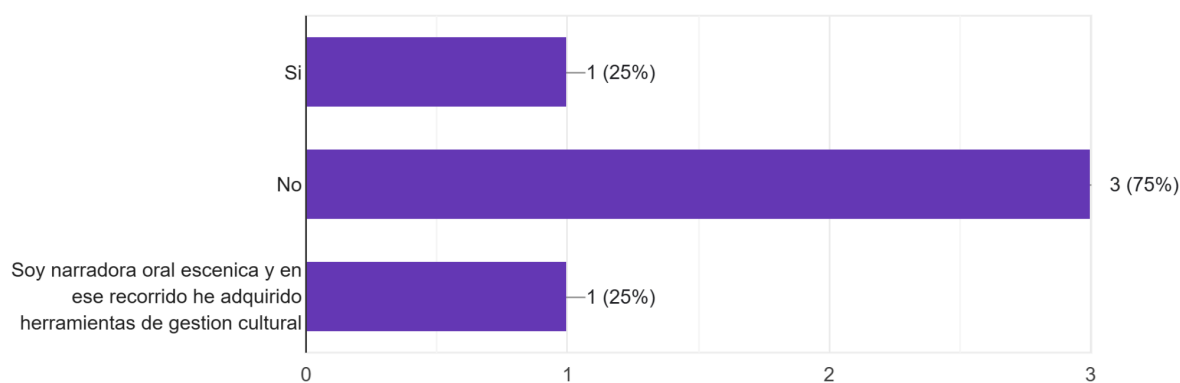
¿Considerás que contás con los recursos (materiales, institucionales y formativos) necesarios para desarrollar actividades culturales?

4 respuestas



¿Recibiste capacitación específica en gestión cultural?

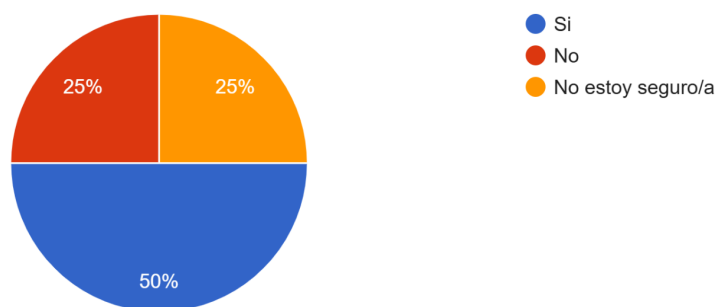
4 respuestas



Makerspaces: conceptualización y práctica

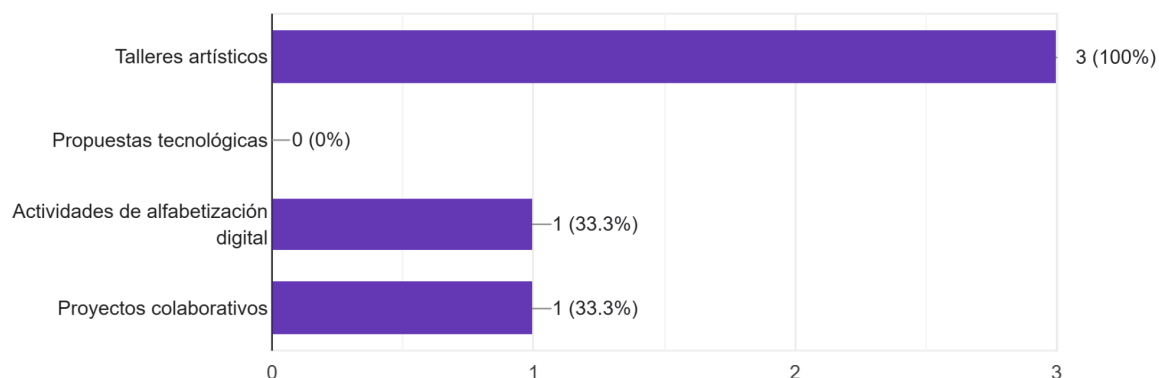
En función de la definición presentada ¿Creés que tu biblioteca cuenta con un "makerspace"?

4 respuestas



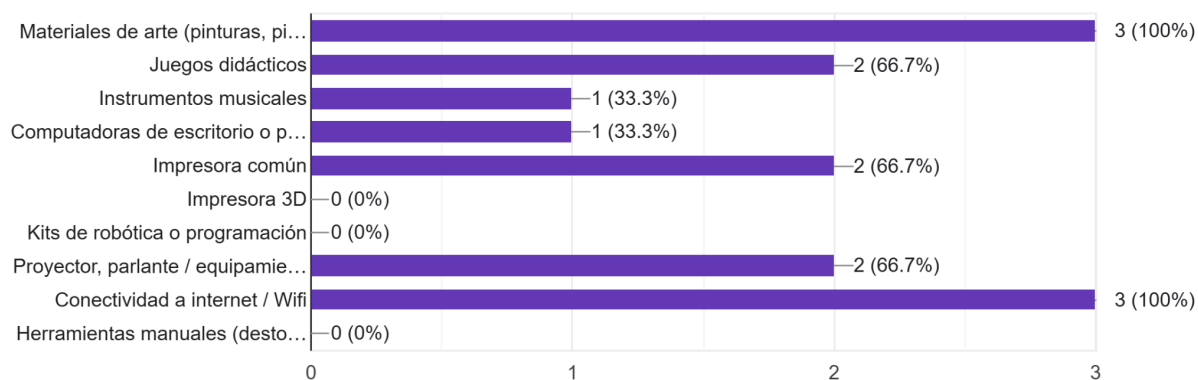
¿Qué tipos de talleres o proyectos se llevan a cabo? (podés marcar más de una)

3 respuestas



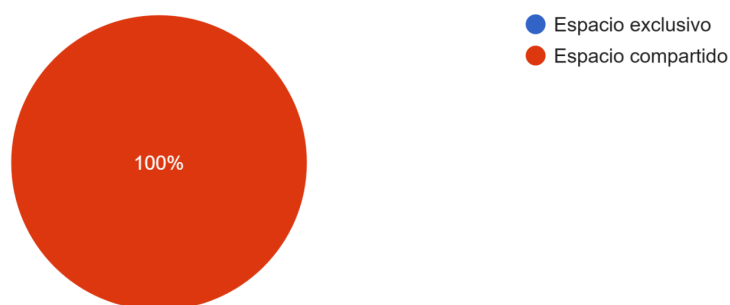
¿Qué herramientas y recursos se encuentran disponibles para el desarrollo de estas actividades? (podés marcar más de una)

3 respuestas



¿La biblioteca cuenta con un espacio físico específico para estas actividades o se comparte con otros usos?

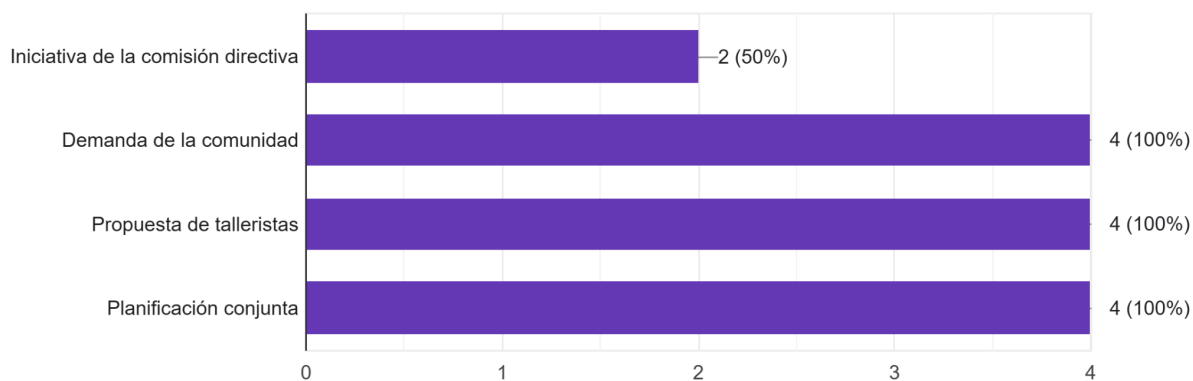
3 respuestas



Gestión cultural en la práctica.

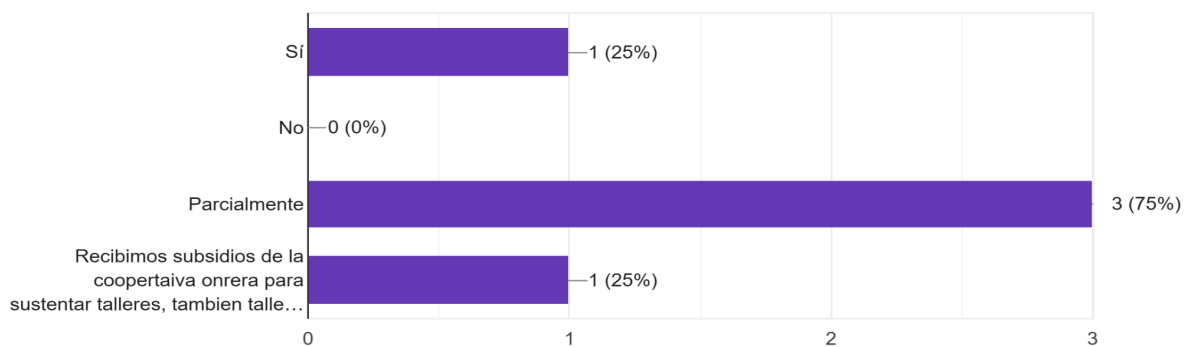
¿Cómo surgieron la mayoría de las actividades que se desarrollan actualmente en la biblioteca?
(Podés marcar más de una)

4 respuestas



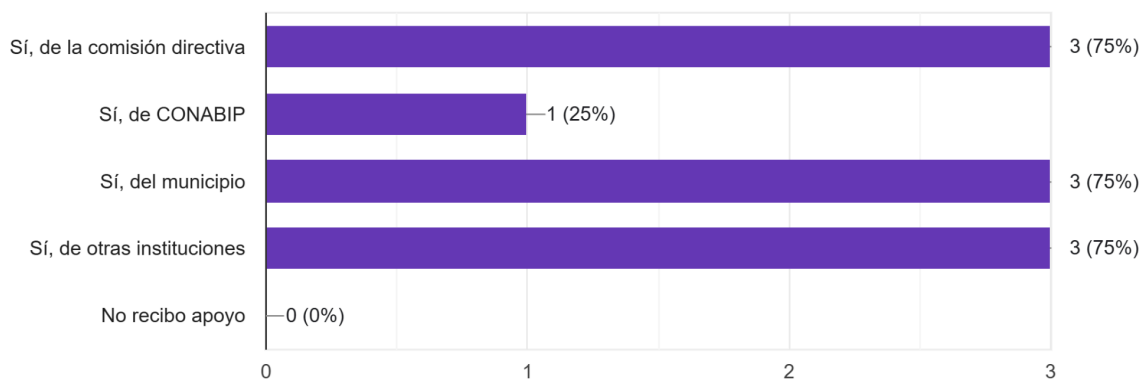
¿Cuentan con recursos económicos para llevar a cabo actividades culturales?

4 respuestas



¿Recibís apoyo institucional para las actividades culturales?(Podés marcar más de una)

4 respuestas



¿Evalúan de alguna manera el impacto de las actividades? Por ej. mediante encuestas de satisfacción o dando un espacio de retroalimentación el día del cierre.

Si a veces

Nos nutrimos para evaluar del diálogo permanente con la comunidad

Sí, se realizan evaluaciones

¿Te gustaría aportar un comentario? ¿Aclarar alguna de las respuestas? Sentite en la libertad de utilizar este espacio para aportar a los temas del cuestionario.

Aclaro q el apoyo municipal es solo del pago del tallerista